

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Pasado industrial, transformaciones en los noventa
e iniciativas para futuro.
El desarrollo local en la ciudad de Minas**

María Cecilia Reolon Aznar

Tutora: Ana Laura Rivoir

2007

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
EL DESARROLLO LOCAL: NUEVO DESAFÍO ANTE LA GLOBALIZACIÓN.....	4
1. El papel del empleo y el territorio ante la nueva lógica mundial.....	4
2. El Desarrollo Local: nuevo paradigma teórico- nueva práctica.....	6
3. La iniciativa local para el desarrollo y el papel de los actores locales en la misma....	7
CARACTERÍSTICAS DE LA CIUDAD DE MINAS.....	9
1. Situación de la PEA urbana de Lavalleja en dos momentos de la historia: 1996 y 2004	10
1.1 Tasa de actividad	10
1.2 PEA según sector de actividad	11
1.3 Desocupación.....	11
2. Percepción de la situación local y regional a partir de los noventa	11
2.1 Percepción de la situación local y regional a partir de los noventa	12
2.2 Percepción de la situación local y regional desde 2002	14
3. Los establecimientos industriales a lo largo de la historia.....	17
4. Reseña histórica de las principales industrias de Minas.....	18
4.1 Histórica de las principales industrias locales	18
4.2 Línea del tiempo mostrando la existencia de las industrias locales.....	20
PASADO INDUSTRIAL, TRANSFORMACIONES DE LA DÉCADA DEL NOVENTA E INICIATIVAS PARA EL FUTURO.....	22
1. Territorialización de la actividad industrial	22
1.1 Dimensión Económica.....	22
1.2 Relaciones de las distintas industrias con el ámbito local.....	22
1.3 Vinculación entre Minas y Montevideo desde la óptica de la industria.....	23
1.4 Dimensión Social.....	24
2. Cambios en la industria	25
2.1 Innovación tecnológica y de gestión en las industrias locales.....	25
2.2 Cambios en los empleados de la industria.....	27
2.3 Cambios en las funciones del sindicalismo	30
3. Tipos de iniciativas para el desarrollo local	33
3.1 Iniciativas individuales llevadas por los ex trabajadores industriales.....	33
3.2 Iniciativas para el desarrollo local concretadas por distintos actores locales.....	34
3.3 Iniciativas para futuro propuestas por los entrevistados.....	36
3.4 Percepción del rol del Estado para proponer e implantar iniciativas.....	38
3.5 La cultura local como terreno para el desarrollo	40
CONCLUSIONES	41
BIBLIOGRAFÍA	46
ANEXOS.....	49

INTRODUCCIÓN

Esta tesis es el resultado de una actualización en profundidad de la investigación realizada en el marco del taller de Sociología Urbana y Regional durante los años 2004-2005.

Ante los cambios que se han sucedido a nivel mundial, debido al avance del proceso de globalización, la adaptación a éste nuevo contexto es el desafío que se le presenta al medio local. El Uruguay implementó hacia los años noventa la política de apertura externa de la economía para poder “entrar” a la nueva lógica mundial, produciéndose un corte radical con las políticas hasta ese entonces llevadas por este país. En este trabajo se intenta hacer una aproximación a lo que es la capacidad de lo local para desafiar los intensos cambios en la economía, la sociedad y el mundo del trabajo que han afectado al país desde la década del 90, pero más específicamente desde 1998, año en que comienza el período de crisis con su punto más crítico en 2002 (con el cierre de los bancos) y que se calcula que termina hacia el 2004 (Fernández; Boado, 2005).

En cuanto a mercado laboral se refiere, se da una reestructuración del mismo que impacta fuertemente sobre el empleo y la estructura social. La flexibilidad laboral desplaza el arquetipo de trabajo dominante en el modelo taylor-fordista por otro en que el trabajador es un trabajador de servicios que toma en cuenta al cliente. (Supervielle; Quiñones, 2000) Estamos en un momento de cambios donde sobreviven trabajadores que adoptaron el perfil del modelo anterior y que ahora, ante la no existencia del mismo y la implementación de la flexibilidad laboral, tienen que readaptarse al nuevo contexto. Este punto también es un desafío a tomar en cuenta al pensar el desarrollo local.

Se destacan dos aspectos en la evolución del empleo en el Uruguay en la década del noventa: “*la reducción de la ocupación en el sector público y en la industria y las tasas de desempleo relativamente elevadas y muy fluctuantes*” (Buxedas, Aguirre y Espino; 1999). Tras el cierre de un número importante de industrias y más la reducción de puestos de trabajo en otras de éstas, importantes para el medio local, el modelo de integración social, la identidad local y el modo de vida hasta ese momento predominante, entran en crisis. Este estudio se interesa por el desarrollo local, por la capacidad que tiene lo local para superar tal crisis. Además se interesa por averiguar cuan territorializada y que importancia tuvo la industria en el medio local antes de las medidas tomadas por el Estado en los años '90.

Este trabajo pretende también acercarse al estudio de las iniciativas propuestas por los individuos afectados por la desindustrialización y por algunos informantes calificados. Estos individuos son, como diría Arocena (1995), agentes de desarrollo local creativos, con capacidades estratégicas e idóneas en las tareas inherentes a la gestión del desarrollo, pueden ser catalizadores adecuados para que, potenciando lo ya existente, se pueda afrontar con éxito los nuevos desafíos.

Por último se busca analizar las acciones sociales atribuidas por los individuos a los distintos actores sociales, especialmente al Estado¹, en referencia a los que tiene que ver con las propuestas e implantación de iniciativas.

La pregunta central de investigación seguida en este estudio es:

¿Cuál es la percepción de los ciudadanos afectados por el cierre o disminución de personal en el sector industrial respecto a la influencia que tuvo la industria en lo local antes de las modificaciones sustanciales en el sector secundario, y cuáles son sus iniciativas para el desarrollo local ante los cambios que se sucedieron a partir de la década del noventa?

La hipótesis central de esta investigación es: **Desde principios del siglo pasado hasta los años noventa del mismo, estuvo fuertemente territorializada la industria en el ámbito local, formando**

¹ Estado definido como “*institución organizacional compleja y contradictoria, que asume la legitimidad de “lo público” de una colectividad nacional, cuyos sectores logran muy variados grados de acceso e imbricación con él; el cual se manifiesta y consiste, además, en muy diferentes aspectos y segmentos.*” (Errandonea, 1989)

parte de la historia de la identidad local. A partir de la década del noventa esta identidad se modifica en las zonas “perdedoras” con el declive de la industria, proponiéndose, ante esta nueva situación, iniciativas que son de carácter temporales y precarias para el desarrollo local. Los ciudadanos le atribuyen la tarea de crear e implementar iniciativas, principalmente, a la Intendencia y al Estado; y en pocos casos se la adjudican a un esfuerzo conjunto de actores.

A partir de esta hipótesis planteamos el siguiente objetivo general:

Relevar los cambios que se han sucedido tras la reestructuración económica de los noventas, poniendo especial atención a la principal actividad local y analizando las iniciativas ante tales cambios. Por lo que nuestros objetivos específicos son:

- Recoger evidencia de la territorialización de la actividad industrial a lo largo de la historia del siglo XX hasta la actualidad.
- Relevar y analizar las iniciativas propuestas por los individuos afectados por el cierre de industrias o por la disminución del empleo industrial, para enfrentar las nuevas condiciones en las que se enmarca el ámbito local.
- Averiguar cuales son los actores locales que consideran los individuos que cumplen un rol importante en la solución de problemas locales.
- Relevar la opinión sobre los actores locales y en especial respecto al Estado por parte de los individuos.
- Describir e interpretar la percepción de los individuos respecto a la cultura local que es proclive u obstaculiza el desarrollo.

En este estudio se hizo uso de una metodología cualitativa y de una metodología cuantitativa.²

La metodología cualitativa se utilizó en la medida en que interesaba la percepción, imagen y otros aspectos subjetivos que no se lograrían captar mediante un estudio cuantitativo. Por medio de esta metodología fue posible captar una rica reproducción por parte de los individuos sobre la temática requerida.

Se llevó a cabo un **estudio de caso** tomando a la ciudad de Minas porque ésta posee las características relevantes para contrastar la hipótesis central de esta investigación (tuvo industrias que hacia fines del 90 cerraron o disminuyeron su personal). Este ámbito local que se la califica como perteneciente a la zona perdedora, tiene los mayores desafíos para readaptarse al nuevo contexto, a la nueva lógica mundial.

La técnica que utilizamos fue la **entrevista en profundidad no estandarizada basada en un guión**. Se realizaron este tipo de entrevistas a ex empleados industriales que al momento de la misma desempeñan otra actividad. Durante el trabajo de campo se pudo advertir escasos aportes a los objetivos específicos referidos al relevamiento de iniciativas, la identificación de actores locales y el rol adjudicado a dichos actores locales y en especial al Estado por parte de los individuos; y por tanto se decidió realizar entrevistas en profundidad no estandarizadas basadas en un guión a informantes calificados pertenecientes a distintas instituciones: Educativa, iglesia, medios de comunicación, gobierno local; a modo de indagar con mayor amplitud sobre tales objetivos.

La otra metodología utilizada en este estudio fue la cuantitativa. Se hizo uso de resultados de técnicas cuantitativas, de fuentes secundarias como ser: **Encuesta Continua de Hogares**, datos proporcionados por la **oficina de trabajo** de la ciudad de Minas, y archivos históricos con datos sobre **Censos industriales** del departamento de Lavalleja y sobre **Censo Económico Nacional**.³ Estos datos ayudaron a recapitular distintos momentos de la historia industrial del departamento y de la ciudad de Minas.

² Ver anexo I, sobre los aspectos metodológicos de esta investigación.

³ Estos datos se encuentran en anexo III y VI.

En este documento se expone, en una primera parte, los conceptos teóricos sobre el Desarrollo Local, el empleo y el territorio, ante la nueva lógica mundial. En el siguiente capítulo se presentan las características del estudio de caso por medio de diversos datos secundarios e históricos y por la percepción de los individuos respecto a la situación en los noventa y durante la “crisis del 2002”. En una tercera parte se expone el pasado industrial, los cambios que sucedieron en la misma en la década del noventa y las iniciativas que se plantean hacia futuro. Para finalizar este trabajo se muestran las conclusiones de este estudio.

EL DESARROLLO LOCAL: NUEVO DESAFÍO ANTE LA GLOBALIZACIÓN

1. El papel del empleo y el territorio ante la nueva lógica mundial.

Con la nueva lógica mundial de la globalización actual, conjuntamente con la implementación de políticas económicas neoliberales tomadas por el Estado uruguayo sobre todo en la década del noventa, las empresas se han enfrentado a una competencia internacional que las obliga a reconsiderar su estrategia de producción continuamente. Algunas medidas tomadas al respecto han sido la introducción de innovaciones tecnológicas y en la gestión. Al mismo tiempo el gobierno le proporcionó al sector privado mayor flexibilidad en la negociación de los salarios, llegando tal negociación, en algunos casos, a ser una decisión unilateral por parte del empleador cuando las organizaciones sindicales no existen o son débiles (Buxedas; Aguirre; Espino, 1999).

Este nuevo marco competitivo ha afectado a la población que perdió su empleo en la industria, quienes han tenido dificultades para reinsertarse en el mercado de trabajo. Este último ha sufrido transformaciones que lleva a que su nuevas características sean la de mayor flexibilidad y menor calidad, sobre todo para aquellos trabajadores menos calificados. La tercerización de servicios, tanto en las empresas de la industria manufacturera como en el sector público, ha sido una de las causantes de la reducción del empleo en tales sectores y provocó, en algunos casos, empleos de menores salarios, menor seguridad en el empleo y sindicalización baja o inexistente (Idem)

El empleado industrial surgió en el Uruguay con la implementación del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones hacia fines de 1930 y durante la década del cuarenta, al cual se le denomina obrero fabril tradicional por poseer determinadas características. Era heredero del artesano y del trabajador de oficio. Algunas de sus características son: desarrolló una particular relación con la máquina, tuvo una muy baja movilidad ocupacional y alta estabilidad en el puesto de trabajo, lo cual generó un peculiar conocimiento aplicado adscripto a la máquina concreta. (Errandonea, 1989)

A partir de los `80, el obrero uruguayo cambió sustancialmente. Porque se produjo una considerable renovación tecnológica que significó una nueva forma especial e insustituible del conocimiento concreto. Porque además del re-equipamiento que despojó de imprescindibilidad al viejo operario, la crisis incrementó la desocupación y la movilidad ocupacional a favor de obreros menos calificados y más sustituibles. Porque se produjo una feminización y “juvenización” de la mano de obra. (Supervielle, 1987, 1988)

De la imagen o el arquetipo central del trabajo fabril, de obrero de la gran industria, pasamos hoy a la imagen de un trabajador de servicios como arquetipo del trabajo en las sociedades capitalistas, quien incorpora las ideas de cliente y de calidad del servicio. Estas nuevas relaciones que se establecen en el acto de trabajar, dejan atrás la relación que une al individuo con los medios de producción, las máquinas y los productos (Supervielle, 1997). Ocurre un desplazamiento de la referencia del trabajo en la organización de la sociedad por la del empleo.

Estas nuevas condiciones, sobre todo la de mayor flexibilidad laboral y la adopción de nueva tecnología por parte de la industria, provocó un debilitamiento de la capacidad de regateo del trabajador individual y en especial del sindicalismo. Este último cambia su eje de conflictividad, pasando del salario

al empleo, al menos en el sector privado. El nuevo contexto obliga al sindicalismo a buscar nuevas formas de acción colectiva y de legitimación ante sus afiliados para poder sobrevivir y seguir cumpliendo su rol de reducir la incertidumbre del trabajador y salvaguardar la cultura del trabajo. Ante este nuevo desafío de dar cuenta de los cambios del entrono en un contexto de la globalización, los sindicatos han adoptado distintas posiciones:

-Rechazándolo; asumiendo el riesgo de irse marginando, aún de los mismos trabajadores.

-Aceptándolo puntualmente; *“como fruto de circunstancias excepcionales, a veces, incluso, negándolas en el discurso”*

-Reconociéndolo *“como una situación más estructural que los obliga a legitimarse no solamente con respecto a sus afiliados y a su “partner” social –la empresa- jugando un papel crucial en la regulación de salarios, empleo y las condiciones de trabajo de forma más general, sino frente al colectivo de los trabajadores.”* (Supervielle, Quiñones; 2003)

En este trabajo se aborda los cambios que sucedieron en la industria local en la década del noventa: la innovación tecnológica y de gestión que aconteció, las características del obrero fabril y su fin, y la variación de la característica de los sindicatos de las distintas industrias.

La actividad industrial tiene, por lo general, un fuerte interés en el desarrollo de las externalidades locales y tiende a estar firmemente territorializada. Las actividades fuertemente territorializadas son aquellas que generan fuertes interdependencias de proximidad y se apoyan en especificidades históricas relacionadas con el territorio (Barreiro: 2000).

Las distintas estructuras (económicas, sociodemográficas, política, espaciales) que cada territorio posee heredadas de su proceso histórico, hacen que reaccionen heterogéneamente ante los proceso de globalización y de reestructuración económica, por lo que el nuevo desafío para las sociedades locales y regionales para lograr el desarrollo es el de darle un nuevo sentido y orden al territorio “desordenado” por la superposición de lógicas y temporalidades diversas del nuevo contexto global. (Bervejillo; 1999). Se puede identificar cuatro dimensiones básicas del territorio:

-Dimensión económica, vinculada a la creación, acumulación y distribución de la riqueza.

-Dimensión social y cultural, referida a la calidad de vida, a la equidad y la integración social.

-Dimensión ambiental, referida a los recursos naturales y a la sustentabilidad de los modelos adoptados.

-Dimensión política, vinculada a la gobernabilidad del territorio y a la definición de un proyecto colectivo específico. (Gallicchio; 2003)

El territorio es un actor decisivo para el desarrollo. En este se da un reparto desigual del empleo en el espacio, y es de acuerdo a esta distribución que podemos calificar las zonas de “ganadoras” o “perdedoras” Para identificar estas zonas debe tomarse en cuenta, desde una óptica del mercado de trabajo *“la cantidad y calidad de los recursos humanos, naturales y de capital disponibles, la estructura productiva heredada en cada caso, su mayor o menor accesibilidad a los actuales ejes dinámicos(...), o la diversa capacidad de iniciativa mostrada por los agentes sociales públicos y privados a la hora de responder a los retos que impone el nuevo contexto mediante estrategias de adaptación tendientes a incrementar las ventajas competitivas regionales, parecen esenciales en su justificación”* (Mendez,1995).

Las relaciones empleo-territorio en el marco de la globalización, se pueden apreciar en aquellas regiones que se apropian de los beneficios del crecimiento y de la apertura de mercados (regiones que ganan) y en aquellas que sufren las consecuencias de un entorno desfavorable y de condiciones endógenas no ajustadas a la nuevas necesidades (regiones que pierden). Generalmente las regiones que ganan son las metropolitanas, las turísticas, las diversificadas y las emergentes de tipo agroindustrial. Las regiones perdedoras son aquellas agrarias deprimidas y las industrializadas en declive.

El estudio de caso que se lleva a cabo en esta investigación, el cual pertenece a la zona perdedora, analiza la relevancia que tuvo la actividad industrial en el ámbito local y cuan territorializada estuvo, teniendo en cuenta que las transformaciones en el empleo y el territorio impactan mutuamente.

2. El Desarrollo Local: nuevo paradigma teórico- nueva práctica.

El término Desarrollo ha adquirido distintas definiciones a lo largo del tiempo. Actualmente se habla de una época de transición paradigmática, en el sentido Kuhniano, respecto a lo que al Desarrollo refiere, debido a que miembros de una misma comunidad de saberes, sin contacto entre sí, comienzan a plantear las mismas dudas, a explorar los mismos nuevos senderos, a formular nuevas y parecidas propuestas. Se hace hincapié en la subjetividad del Desarrollo, en su complejidad y multidimensionalidad. Esta nueva forma de pensar el desarrollo requiere de un verdadero re-entrenamiento mental para poder intervenir con alguna posibilidad de éxito en el fomento del desarrollo, se requiere por tanto de nuevas prácticas. (Boisier, 1999)

El concepto de desarrollo local tiene como una de sus racionalidades y orígenes la globalización y la dialéctica global/local, este es el caso de la óptica tomada por CLAEH que nosotros adoptamos en este estudio: “*El desarrollo local es una nueva forma de mirar y de actuar desde el territorio en este nuevo contexto de la globalización.*” (Gallicchio, 2003) Es el desafío de, a partir de todos los elementos existentes en determinado medio local, potenciarlos para lograr el desarrollo, o sea, para lograr una mayor adaptación al sistema sin abandonar la identidad local. Es la manera de rearticular lo local y lo global, mirando estas dos dimensiones como correlativas y no como una que avasalla a la otra. Los rasgos que identifican al desarrollo local son: que tiene un enfoque multidimensional (considera múltiples dimensiones que interactúan en un territorio dado); una orientación a la cooperación y negociación entre actores (diversos actores unen sus fuerzas y recursos para conseguir nuevas formas de cooperación con el fin de estimular las iniciativas locales y concretarlas); y la necesidad de actores y agentes de desarrollo (actores directamente involucrados que potencialmente pueden vincularse a estrategias y proyectos con un aporte positivo). (Marsiglia y Pintos; 1999)

No puede situarse al desarrollo local en el terreno de las técnicas de planificación ya que es una cuestión de prácticas y de sujetos, tiene que ver con las acciones que, tomadas desde el territorio, incrementan la creación de valor, mejoran las rentas, aumentan las oportunidades de empleo y la calidad de vida de los habitantes de la localidad (Barreiro, 2000).

Pero, ¿qué es lo local? Lo local es un concepto relativo a un espacio más amplio. No puede analizarse lo local sin hacer referencia al espacio más abarcador en el cual se inserta. (Di Pietro, 1999) Hoy lo local ya no representa una realidad en sí para sí; debe redefinir su lógica tomando en cuenta la lógica global en la que está inmerso, debe adaptarse a las redes y flujos imperantes a nivel mundial. Lo “local” supone una definición de actor social bien precisa; parte de una concepción integral e integradora del desarrollo; y se sitúa al mismo tiempo en la afirmación de lo singular y de las regularidades estructurales. (Arocena, 1995)

En este estudio tomaremos la metáfora de “lo local” como una célula con membrana permeable, o sea, un espacio complejo delimitado geográfica, cultural, social, política y económicamente pero sin por ello ser inmune a lo que ocurre fuera de él. Es más, lo local a pesar de sus características particulares, es muy sensible al exterior, como también el exterior puede tomar cosas de aquel primero.

Dentro de la “célula local” encontramos la sociedad local, término que se aplica a una realidad local cuando se dan ciertas condiciones en dos niveles: En el nivel socioeconómico y el nivel cultural.

El primero refiere a la producción de riqueza generada en el territorio que es objeto de negociaciones entre los grupos socioeconómicos, convirtiéndose en el estructurante principal del sistema local de relaciones de poder. Entonces, para que exista sociedad local debe haber riqueza generada localmente.

El nivel cultural refiere al componente histórico de toda sociedad que constituye un sistema de valores interiorizados por todos sus miembros. Entonces, es necesario el compartir rasgos de identidad comunes por parte del conjunto de humanos que habita en un territorio. (Arocena, 1995)

Este estudio ahonda en la identidad industrial del pasado y como los cambios que se suscitaron en el mercado laboral hicieron tambalear tal identidad.

Respecto a la identidad, no tenemos que olvidar la influencia de la globalización, las tensiones y complejidad que esta última agrega a tal definición, debido sobre todo a la característica de poseer un alto desarrollo de los medios de comunicación, que permite conexiones de mensajes y bienes a distancia. *“La identidad se conforma tanto mediante el arraigo en el territorio que se habita como mediante la participación en redes comunicacionales deslocalizadas”* (García Canclini, 1994).

Para poder llegar al desarrollo, de acuerdo a lo que venimos explayando desde más arriba, se necesita de acciones que lleven a la sustentabilidad y mejoramiento de la sociedad. Si aplicamos este desarrollo en una escala local, buscaremos no abandonar su identidad y potencializar los actores y agentes que posee. Ahora, bien, si entendemos a la cultura como el conjunto de valores, actitudes y creencias que orientan y dan sentido a la conducta de las personas y con las cuales se decodifica la acción de los demás (Arocena, F; 2003), entonces es una dimensión muy importante a tener en cuenta cuando hablamos de desarrollo y sobre todo de desarrollo local, ya que es el terreno desde donde parten nuestros actores para actuar.

Existen ciertas configuraciones culturales que son más proclives a producir el desarrollo y otras que son más bien obstáculos a él. *“Por ejemplo, cuanto mayor confianza tienen las personas de una sociedad entre sí, cuanto más se valoran las instituciones democráticas, cuanto más se cree en los frutos del trabajo, cuanto más capacidad de ahorro, cuanto más se arriesgue a innovar, cuanto más los fines perseguidos se adecuan a la realidad de una situación dada, cuanto más un grupo de personas construya una identidad cultural y cuanto más reconozca la fundamental importancia de la aplicación de la tecnología a la producción es más fácil que se pueda producir el desarrollo en un país o en una región.”* (Idem. Subrayado propio). Es interesante destacar las configuraciones culturales subrayadas ya que nos permitieron ahondar el análisis en otra dimensión que surgió como emergente durante el trabajo de campo: la cultura local.

En suma, el desarrollo local como desafío ante la nueva lógica global debe tener un enfoque multidimensional, debe tomar en cuenta a sus actores y debe potencializarlos para satisfacer las necesidades humanas fundamentales. Dentro de la “célula local” encontramos la sociedad local caracterizada por sus dos niveles: el socioeconómico y el cultural, los que hablan de riqueza generada localmente y de identidad común compartida por los ciudadanos de tal ámbito local. La cultura es una dimensión, a veces olvidada, de la cual parten nuestros actores. Las causas del desarrollo, como ya sabemos, son múltiples y diferentes en cada caso particular. Las recetas del desarrollo, como lo atestigua la experiencia, no son útiles, quedando las potencialidades de cada grupo (llámesele local, regional, etc.) para proponer e implementar el desarrollo. Existen determinados territorios que poseen mayor capacidad de concertación de agentes que colaboran en el desarrollo que otros, por lo que siempre resulta importante averiguar cómo funciona, cómo se genera y por qué sucede esto. Este estudio tiene como uno de sus objetivos específicos el descubrir estas configuraciones culturales que frenan el desarrollo en este ámbito local perteneciente a las “zonas perdedoras”, para así entender más la situación actual y también para que sirva como insumo para políticas que apunten a incentivar la configuraciones que potencian el desarrollo.

3. La iniciativa local para el desarrollo y el papel de los actores locales en la misma.

Ante la complejidad del cambio estructural en el escenario de la globalización, el desarrollo local, como proceso orientado, requiere del diseño y puesta en marcha de políticas y estrategias dirigidas a

fortalecer las capacidades de la sociedad local. Para esto, diversos actores deben unir sus fuerzas y recursos con el fin de estimular las iniciativas locales y concretarlas, o sea, se necesita de ideas que busquen satisfacer las necesidades humanas fundamentales, que generen niveles crecientes de autodependencia y de articulación entre la naturaleza y la tecnología, etc., dentro de una escala local, y que los distintos actores las pongan en práctica. No hay ninguna sociedad que funcione únicamente por la aplicación de un plan, se hacen necesarias las iniciativas individuales o de grupos.

En la década de los ochenta y noventa, se dieron en distintos países desarrollados formas diferentes de adaptarse al cambio estructural por parte de lo local, proponiéndose iniciativas locales que Alburquerque (1999) tipifica en: Iniciativas locales de empleo, Iniciativas locales de desarrollo empresarial y en Iniciativas de desarrollo local. Estas últimas poseen una visión más integral que la económica, articulando distintos planos. *“Las iniciativas de desarrollo local deben saber combinar tanto los recursos endógenos como los exógenos, e incorporar en una estrategia de desarrollo capaz de generar efectos multiplicadores en términos de acción de nuevas actividades y empresas, a fin de conseguir mayores niveles de empleo e ingresos para la comunidad local. De lo que se trata, en suma, es de lograr una capacidad de movilización de los actores y recursos, especialmente a partir del mejor aprovechamiento de las potencialidades endógenas, estimulando con ello el desarrollo local.”* (Alburquerque, 1999) Esta definición de desarrollo local, que tiene su matriz de origen en dar una respuesta a la crisis macroeconómica y al ajuste para el caso de los países europeos; resalta la importancia de los actores y recursos locales, los cuales no solo son necesarios en la reestructuración económica europea sino que también son el leitmotiv del desarrollo local pensado desde la dialéctica global/local.

La iniciativa capaz de producir efectos de desarrollo local, se trata de iniciativas generadas y procesadas dentro de un sistema de negociación permanente entre los diversos actores que forman una sociedad local. Existe un sector que la origina y que trata de implementar tal iniciativa de acuerdo a los recursos de la región y a los actores comprendidos en la misma. (González, 1991) Pero además, los actores locales deben desarrollar estrategias de cooperación y nuevas alianzas con actores no locales para que la política de desarrollo local sea viable (Marsiglia y Pintos; 1999)

El término actores locales se refiere a las personas o instituciones que desarrollan acciones directas en el territorio, pero también son todas las estructuras, organismos y personas que por su acción tienen un lugar y un papel en los engranajes de los intercambios locales (Cachón, 1996). Son actores y agentes todos los que toman decisiones que afectan al territorio.

“Los actores locales son simultáneamente motor y expresión del desarrollo local, y son, de hecho, los protagonistas de la dinamización de la sociedad local” (Barreiro, 1988); y define tres categorías de actor local:

- 1) Los actores ligados a la toma de decisiones (político-institucionales);
- 2) Los actores ligados a técnicas particulares (expertos-profesionales);
- 3) Los actores ligados a la acción sobre el terreno (la población y todas sus expresiones activas).

Otros autores, como es el caso de Arocena (1997), hablan, en lugar de diferentes categorías de actores locales, de la interacción en la escena local de actores que pertenecen a sistemas de acciones con lógicas diferentes. Estos sistemas de acción son: el político-administrativo compuesto por los organismos que integran la administración local y su relación con el sistema nacional (los municipios, los organismos locales que dependen de la administración central y las agencias locales de las empresas nacionales); el empresarial que incluye desde los grandes establecimientos industriales hasta la pequeña empresa; y el socioterritorial que se orienta a dar respuesta a necesidades básicas de la comunidad local (comprende a los actores libres que se encuentran en el territorio como son las comisiones barriales, comisiones de fomento y plenarios interbarriales; organizaciones de servicios, filantrópicas, técnicos; ONGs; políticos).

Este estudio toma, sobre todo, la segunda idea relacionada con los sistemas de actores que propone Arocena, ya que cada iniciativa local para el desarrollo, que es lo que interesa investigar en este trabajo,

surge como resultado de una negociación permanente entre las lógicas diferentes que poseen estos sistemas más arriba planteados.

En suma, se ligan entonces las nociones de “actor local” y de “desarrollo”. “Actor local” en un sentido de actor-agente de desarrollo local, convirtiéndose éste en una de las condiciones para el éxito de los procesos de desarrollo local. El actor-local, como su denominación lo dice, actúa. Sus acciones interactúan con el fin de equilibrar el proceso para llegar a la mejor solución de acuerdo a lo que el medio local aporta.

Con la experiencia empírica y teórica que los autores J. Marsiglia y G. Pintos se sabe que en contextos como el de la región Noreste del Uruguay e incluso en otras menos dinámicas (como es el caso del departamento de Lavalleja), el desafío más importante está planteado en torno a la creación o fortalecimiento de actores que aporten a la generación de una “masa crítica” de iniciativas y proyectos. En estos escenarios existen actores, pero las relaciones entre ellos son inequívocamente asimétricas: están aquellos de mayor tradición y legitimidad (municipios) y los de menor incidencia y más débil constitución (organizaciones de base territorial). Por lo que se incorpora al nuevo desafío el que los actores con mayor legitimidad, los municipios, establezcan mecanismos de participación, definan un perfil económico del territorio, construyan redes de información y utilicen los instrumentos de gestión municipal en términos de un plan de desarrollo concertado (Gallicchio, 2003).

En este estudio analizamos las distintas iniciativas para el desarrollo local que se suscitan a partir de los noventa, por lo que tuvimos que identificar los actores más relevantes en y para el ámbito local.

CARACTERÍSTICAS DE LA CIUDAD DE MINAS

Se llevó a cabo un estudio de caso tomando a la ciudad de Minas. Esta ciudad es la capital departamental de Lavalleja, ubicada a 122 Km. de Montevideo por la ruta nacional número 8. Posee una población de 37.925 hab. (según datos del censo fase I 2004) que equivale a más del 60% de la población total del departamento.

Lavalleja es un departamento con baja competitividad departamental (relacionada a las características económicas, infraestructura, capital humano y factores institucionales) y bajo índice de desarrollo humano. (Veiga, 2003)⁴; pertenece por tanto a la región “perdedora”. El porcentaje de subempleados sobre la PEA para el 2002 en el departamento de Lavalleja era de un 14% y el porcentaje de desocupación total era del 17%⁵. Uno de los fenómenos asociados a la suba del desempleo ha sido el que muchos trabajadores han salido del sector formal- estructurado-, insertándose en otras actividades- por cuenta propia, servicios domésticos, microempresas-, que muchas veces apenas le permiten sobrevivir. A esto se le agrega que la informalidad del trabajo no ha parado su tendencia histórica de crecimiento.

Minas posee las características relevantes para contrastar la hipótesis central de esta investigación.

Es en esta capital departamental donde se aglomeraron la mayor cantidad de industrias del departamento: la de minerales no metálicos (Pórtland), metales (caleras), bebidas sin alcohol y cerveza, productos porcinos, calzados, cartón y molino. El cierre de cinco industrias importantes en la ciudad de Minas hacia 1997 y la disminución de trabajadores formales en las restantes industrias contabilizados hasta el 2003 (como muestra el anexo III, parte E) califica la ciudad de Minas como aquella que tuvo una “cultura industrial” y hoy no la tiene o la tiene en escaso número.

⁴ Este autor tomó como base el estudio del IDH del PNUD del año 2001.

⁵ Estos datos fueron elaborados a partir de la Encuesta Continua de Hogares en el trabajo de VEIGA, D; RIVOIR, A (2004): *Desigualdades sociales en Uruguay: Desafíos para las políticas de desarrollo*. Dpto de Sociología, FCS; Universidad de la República.

Cuadro 1. Empresas unipersonales y con personal registradas en la oficina de trabajo de la ciudad de Minas para 1994 y 2003:

<u>AÑO 1994</u>	<u>Empresas</u>	<u>Trabajadores</u>
Empresas unipersonales	869	869
Empresas con personal	941	5.366
Total	1.810	6.235
<u>AÑO 2003</u>		
Empresas unipersonales	1.242	1.242
Empresas con personal	958	4.324
Total	2.200	5.566

Como muestra el cuadro 1, hubo un aumento de un 43% de las empresas unipersonales para 2003 respecto al año 1994 de las empresas registradas en la oficina de trabajo de la ciudad de Minas. Éstas serían una de las iniciativas por parte de los individuos ante los cambios que acontecen en la producción de la ciudad, y sobretodo ante la pérdida de empleo. En este mismo cuadro también se puede apreciar una baja de casi un 11% en el número de trabajadores en el sector secundario.

En este capítulo se desarrolla la situación de la PEA urbana de Lavalleja en dos momentos de la historia: 1996 y 2004 para analizar las variaciones que ha tenido de acuerdo a estas fechas claves; se expone la percepción de los individuos referida a la situación local y regional a partir de los noventa y la que se da en el 2002 como el punto más crítico de la crisis; se realiza una investigación histórica respecto a los establecimientos industriales en el departamento y finalmente se hace una reseña de las principales industrias de Minas a través de la historia.

1. Situación de la PEA urbana de Lavalleja en dos momentos de la historia: 1996 y 2004⁶

Para contextualizar el estudio de caso de la ciudad de Minas, se utilizaron datos secundarios proporcionados por la **Encuesta Continua de Hogares** para el departamento de Lavalleja. Se tomaron los años 1996 y 2004 como años pre y post cierre o disminución de personal de las principales industrias locales respectivamente. Al interesarse esta investigación sobre todo por la disminución del empleo industrial y las transformaciones en el mercado laboral que se dieron a partir de la década de los noventas, es que a continuación se exponen los datos relacionados a la situación de la PEA para tales años para el departamento de Lavalleja.

1.1 Tasa de actividad

Cuadro2. Tasa específica de Actividad por grupo de edad de la población urbana del departamento de Lavalleja para los años 1996 y 2004:

Año	Total	14 a 19	20 a 29	30 a 39	40 a 49	50 a 59	60 y más
1996	54,9	49	77,4	80,6	82,9	73	9,6
2004	57,6	30,8	81,8	91,9	80,2	71,1	17,9

⁶ Todos estos datos se encuentran en el anexo IV

El ligero aumento de la tasa de actividad hacia el año 2004 respecto a 1996 (en 2,7 puntos porcentuales), se debe sobre todo al incremento de la tasa específica de actividad de los mayores de 60 años y a la del grupo de 30 a 39 años. Es de destacar también la disminución que se da en tal tasa en el grupo de 14 a 19 años para el 2004 respecto a 1996, lo que muestra que no se ha dado una “juvenización” de la tasa de actividad sino más bien una extensión de la vida activa de las personas.

1.2 PEA según sector de actividad

Cuadro 3. Proporción de PEA Urbana por sector de Actividad en Lavalleja para el año 1996 y 2004:

Año	Total	Primario	Secundario	Terciario	Sin Especificar
1996*	100	11,1	24,6	62,5	1,8
2004**	100	11,4	19,5	66,5	2,6

*Incluye busca por primera vez y actividades no especificadas.

** Incluye personas que buscan trabajo por primera vez y desocupados que perdieron su trabajo hace más de un año.

Estos datos muestran la disminución del porcentaje de la PEA urbana que se encuentra en el sector secundario para el año 2004 respecto a 1996 en el departamento de Lavalleja, (esta disminución en realidad es mayor debido a que los datos para el año 1996 no incluye a las personas que perdieron su trabajo hace más de un año, personas que sí son consideradas para los datos de 2004). También se puede apreciar en este cuadro el aumento de la proporción de la PEA en el sector terciario para el 2004 respecto a 1996.

1.3 Desocupación

En cuanto a la desocupación, en el departamento de Lavalleja se dio, al igual que en todo el país, un aumento muy notorio de la desocupación para el año más crítico de la “crisis de 2002”, pasó de un 9,4 % en el año 1996 a un 16,9% en el año 2002.⁷

En síntesis, con estos datos se puede concluir que la población económicamente activa del departamento de Lavalleja ha aumentado y que sobre todo se ha dado un envejecimiento de ella. Al mismo tiempo, esta se a volcado más hacia el sector terciario disminuyendo la proporción que integra el sector secundario. Por último, se puede decir que la desocupación tuvo un peso importante durante el año 2002 que trastocó la actividad de las personas en el departamento.

2. Percepción de la situación local y regional a partir de los noventa

A partir de los noventa se dio en la ciudad de Minas distintas transformaciones a raíz de la intensificación de las políticas neoliberales que afectaron tanto lo económico como lo social y el mundo del trabajo. En esta parte del estudio se expone la percepción de los individuos respecto a dichas transformaciones que se dieron tanto en lo local como en lo regional. Se desarrollará en un primer momento la situación referida a la década de los noventa y en un segundo momento la referida al momento más crítico de la crisis reciente: el año 2002. Cabe destacar que estas percepciones fueron tomadas de los discursos de nuestros entrevistados, tanto de los ex trabajadores de industrias que cerraron o disminuyeron su personal como de los informantes calificado.

⁷ Los datos para el año 2002 fueron sacados del trabajo de Veiga y Rivoir; (2004).

2.1 Percepción de la situación local y regional a partir de los noventa

Respecto a la globalización y al neoliberalismo

Las medidas tomadas por el gobierno de subordinar lo social a lo económico en los '90 fueron percibidas por los ciudadanos quienes destacan la preferencia de éste por la parte económica, por las tarjetas de crédito para favorecer el consumo y por librar todo a las reglas del mercado. (E11)

La apertura económica de los noventa, la instalación completa del neoliberalismo, produjo en una sociedad acostumbrada a que el Estado organizara todo (Estado Benefactor), como era el caso de la región y de lo local, una falta de competitividad y de posibilidad de adaptación a la nueva economía. En lo que respecta a la industria, solo los capitales extranjeros que llegaron al Uruguay a comprar empresas fueron los que siguieron el compás de la nueva economía, logrando ser competentes internacionalmente.

También el Estado liberó la economía a las reglas del mercado, produciéndose una flexibilidad y desregulación laboral y permitiéndose que las empresas hagan “lo que quieran”. *“El tema de los molinos, el tema de los frigoríficos, el tema de las canteras, el tema del Salus; ¿que pasó con eso? Cada uno hace para sí. Se la llevan, la venden, hacen lo que quieren, cierran, te abren otra; y eso es legal.”* (E11) Junto con la inversión extranjera viene de la mano la innovación tecnológica y de gestión, lo que produce una notoria disminución de los puestos de trabajo, sobre todos los del obrero tradicional. *“Ellos [los capitales extranjeros] vienen y se llevan la plata para otro país y la gente de acá queda muerta o poquita gente trabajando (...)”* (E5).

Las industrias del medio local que no fueron compradas por capitales extranjeros, desde los noventa para acá, han experimentado una no innovación tecnológica y por consiguiente una pérdida de competitividad tanto en precio como en calidad de los productos, llevando a muchas de ellas a su cierre.

A raíz de todo esto, acontece una notoria desindustrialización de Minas la cual ha sido altamente percibida por los entrevistados: *“desde el 90 en adelante he notado que las industrias se ha venido totalmente abajo, son las menos las que están, las que están funcionando como que están luchando; conocemos casos de industrias que funcionan pero que están trabajando pero con la mitad del personal.”* (E12)

Esta desindustrialización ha cambiado el perfil de la ciudad, sobre todo lo que es el Barrio Estación, barrio el cual hoy posee un montón de edificios abandonados que en otra época fueron industrias en funcionamiento.

Estos cambios sorprendieron a la sociedad local *“Minas se caracterizó por tener un sector obrero fuerte, una industria también desarrollada, que cambió totalmente de perfil. Es decir, lejos estaría de pensar en las décadas anteriores que industrias como pueden ser Salus, también como podría ser la cantera de cemento Pórtland, pasaran a pertenecer a capitales extranjeros, dado que significaron en su momento capitales uruguayo y algunas intervenciones de capitales extranjeros pero predominantemente dieron lugar al desarrollo de industrias y de fuentes de trabajos muy importantes para la ciudad.”* (Directora).

La globalización, la apertura al mundo de sucesivos y rápidos cambios, además de afectar el perfil de las industrias locales también modificó los comercios y sobretudo el consumo. La novedad en productos de consumo de proveniencia extranjera y la preferencia de estos ante los productos locales quitó el *“sentido localista en todo que hacía que Minas trabajara”* (E11) Además el Estado alentó la financiación para el consumo de bienes extranjeros, ejemplos de esto fueron la financiación de electrodomésticos con el recibo de UTE, o la financiación para la compra de autos.

En lo que respecta al comercio local, se notó en la década del noventa una apertura y cierre constante. Se cerraron comercios de larga trayectoria en el ámbito local y comenzó a darse la aparición de fugaces comercios que contaron con una existencia de corta duración. Una de las explicaciones de esta apertura de comercios de poca duración es que algunos de los desempleados que trabajaban en la industria y en el sector público obtuvieron incentivos para su retiro (una cantidad x de sueldos) que lo invirtieron en abrir

un comercio. Estos comercios, algunos perduran y otros cerraron. La falta de experiencia en este sector influyó a favor del cierre del nuevo comercio emprendido. “*Si vos no sos comerciante, si no estás en eso, es como todo, para ser comerciante hay que saber*” (E8).

Respecto a los cambios del empleo y los salarios

La percepción que predomina con respecto al empleo es que en la década de los noventa comienza a darse un desempleo superior al existente y un empobrecimiento laboral que se agudiza aun más a comienzos del siglo XXI con la crisis. Al comparar el antes y el después de la crisis, los entrevistados 1, 2, 7 y el periodista, destacan el mejor poder adquisitivo que se tenía en los '90 en relación a hoy. “*en los años noventas, ahora estamos en el 2005, yo tenía mejor poder adquisitivo. Yo ganaba más antes que era soltero que ahora que estoy casado; porque era mejor el salario*” (E7) La caída del salario debido a una sobreoferta de trabajadores que le permite a las empresas negociar unilateralmente en su beneficio el salario, y el “dólar caro” a partir del 2002, hacen hoy una baja en el poder adquisitivo de los trabajadores que comenzó en los noventas.

Percepción de la nueva figura de la ciudad

En un orden más localista, las mejoras edilicias son destacadas por varios entrevistados. El mejoramiento de la parte céntrica con la construcción de la peatonal 25 de mayo (año 99), la pavimentación y arreglo de calles de barrios más alejados, la reforma del puente San Francisco, la construcción de viviendas, son nombradas en los distintos discursos. Estas mejoras son implementadas por la Intendencia desde la década del noventa y siguen hasta hoy con, por ejemplo, la colocación de semáforos. En lo que respecta a las viviendas también han intervenido otros organismos como el Banco Hipotecario.

A nivel barrial, la entrevistada 4, destaca la construcción de la capilla “*una obra que dio mucho trabajo a la gente del barrio*” (E4) y la policlínica que funcionaba al lado de la misma con un médico honorario.

Una de las políticas estatales implementada con mayor intensidad durante los noventa como fue la forestación, transformó el perfil geográfico de los alrededores de Minas: “*hace unos años vos veías los campos tapados de animales y ahora lo que vos ves son eucaliptos. Antes se veían eucaliptos en los cerros ahora ves por todos lados eucaliptos.*” (E8) Además de cambiar lo paisajístico, hoy la forestación llega al momento en que da fuentes de trabajo al personal no especializado, pero estos empleos son de corta duración y de mala calidad.

Respecto a los factores demográficos, la pérdida de población que refleja el censo de 1996, la emigración hacia Maldonado, Montevideo y el exterior para trabajar que se da desde los noventas, es percibida por los entrevistados.

En suma se puede decir que la percepción de los ciudadanos es que el carácter de la fuerza de trabajo, el perfil de algunos barrios y de la ciudad, han cambiado en la década de los noventa debido a la innovación de algunas industrias por parte de capitales extranjeros que tuvieron libertad en su accionar y a que las otras industrias locales que no pudieron realizar tal innovación perdieron competitividad en el mercado llegando muchas de ellas a su fin. En esta década se dan también modificaciones en el comercio local y en el consumo. Respecto al primero se da el cierre de comercios con trayectoria y la aparición de comercios fugaces. En cuanto al consumo, la preferencia por lo extranjero y la promoción por parte del Estado de la compra de bienes suntuarios por medio de la financiación dio un giro a la tradición de consumir lo producido localmente. Junto con todo esto, es en los noventa que comienza a aumentar el desempleo y a darse una baja de los salarios, que se continúan agudizándose hasta su punto más crítico en el año 2002.

Pero también se ha percibido que la forma de la ciudad ha venido cambiando a través de los años. El aumento de la edificación, el continuo mejoramiento vial por parte de la intendencia y la forestación que

se expande en todos los alrededores de la ciudad, hacen a la figura de la ciudad desde los noventa. La pérdida de población hacia Maldonado, Montevideo y el exterior del país hacen a la sensación de vaciamiento de la ciudad.

2.2 Percepción de la situación local y regional desde 2002

Percepción de la "Crisis del 2002"

El período de crisis tuvo su punto más crítico en el año 2002 y es por ello que se llama por ese año. Algunos autores como Boado y Fernández (2005) consideran que este período culmina en el año 2004. A continuación se exponen las tres percepciones que se obtuvieron a partir de los discursos de los entrevistados⁸ respecto al período de la "crisis 2002":

Para algunos la crisis está finalizando, "*empieza a venir un poco más de trabajo. Ha estabilizarse*" (E3) Esto es posible debido a una estabilidad monetaria, a que el dólar bajó de forma importante y a que el trabajo en la forestación provoca movimiento en la ciudad. Esta posición estaría de acuerdo con lo que Boado y Fernández estimaron.

Según otros entrevistados la crisis se está viviendo todavía: "*...desde el 2002 mucha gente sin trabajo, mucha gente pasando mal porque la que no quedó sin trabajo, hubo muchos recortes y tuvieron que reducir muchas cosas. Y la gente que quedó sin trabajo y todavía la está luchando porque no ha encontrado oportunidades.*" (E2) Las fuentes de trabajo no han crecido a nivel local como para absorber el desempleo. Otros entrevistados expresan que no hay dinamismo, que no hay gente que se arriesgue, que invierta y esto se debe a la inseguridad que genera la crisis que aun persiste.

Y la tercera posición respecto a la crisis es la del entrevistado 11 quien considera que la crisis todavía no se ha notado tanto porque puede sentirse más si no hay un dinamismo económico que permita a la gente trabajar y pagar sus deudas. "*Pero en cambio, si tenés préstamos de sociedades anónimas, Creditel y esa que apareció ahora Pronto que te presta aunque tengas que ir al clerin. Aparecieron los prestamistas, los usureros, las financieras; eso tiene un costo que no es lo mismo que el del banco. El comercio al no haber financiaciones va para atrás, las estaciones de servicios y los mismos supermercados. A partir de la crisis bancaria Minas sintió el impacto, que pienso que todavía no se ha notado tanto porque viste que hay gente que compra pero que no se da cuenta que al final del mes tiene que pagar y entonces saca un crédito de nuevo para pagar, se meten en las financieras... Cuando se cierre todo eso va a ser desastroso si no hay un cambio de más ventas, más producción, dinamismo.*" (E11). El cierre de bancos que aconteció en el año 2002 tuvo como resultado que Minas se quedara con pocos bancos (solo tiene el BHU, BROU y COFAC (hoy BANDES)) y que se instalaran varias empresas financieras. Además, el cierre de bancos retuvo títulos de propiedades de quienes aún las estaban pagando y retuvo dinero que podía haber sido invertido.

El empleo

En lo que respecta al terreno laboral, lo que ha acontecido desde el período de crisis es un no aumento de salarios debido a la alta oferta de trabajadores y un mayor aumento de la desocupación que se dio en relación a los años anteriores (sobre todo mayor a la desocupación de comienzos de los noventa), bajando así la calidad de vida de las personas. El salario, que por una devaluación del peso uruguayo y no aumento del salario, provoca una baja en el poder adquisitivo de la gente, no permite el consumo. Sin el consumo los comercios no progresan y tampoco las nuevas empresas pequeñas y medianas que apuesten a la buena calidad de sus productos. "*los sueldos que se pagan en Lavalleja rondan los 3 mil pesos, con eso no se puede hacer nada, con eso no se puede hablar de crecimiento, por más que vengan a hablar de mano de obra en Lavalleja, de cambios de cosas nuevas, con sueldos de 3 mil pesos no se puede crecer por que no hay consumo, si no hay consumo es imposible.*" (Periodista). La disminución del trabajo se da

⁸ Recordemos que estos discursos fueron obtenidos en el período que va de marzo a junio de 2005.

también a nivel de los profesionales, como es el ejemplo de los escribanos debido a la baja de compra y venta de inmuebles y muebles.

Se respiraba un ambiente conflictivo y no solo referido al futuro económico del país sino también y principalmente en lo más micro, en lo familiar y en el día a día. La pérdida de trabajo trae como consecuencia un desajuste psicológico, familiar y conductual: *“El desajuste psicológico, el desajuste familiar y el desajuste del entorno tienen consecuencias tremendas. Y gente que despiden a esa edad, entre los 40 y 50 que dónde va a trabajar después. Y sin duda que la falta de trabajo es causa de muchas de las dificultades, problemas, yo de eso estoy convencido, no es la única pero es la causa grande de las crisis, de las crisis matrimoniales, de las crisis familiares y hasta la violencia tiene su origen en ese desajuste que provoca. No es la única causa, pero es...”* (Cura). También trajo aparejado un empobrecimiento de la clase media que hoy no puede *“darle al hijo el estudio, que no lo puede vestir bien, que no puede proporcionarle las cosas elementales para que se vaya formando.”* (E12), una clase media que ya no puede tener el nivel de confort que poseía porque se ve limitada en el consumo.

La pobreza

Se percibe por parte de los entrevistados un aumento de la pobreza en la ciudad de Minas pero que no tiene la magnitud que tiene en otros lugares del país: *“Y acá ahora tu ves,... no se ve mucha gente como en otros lados que se ve en la calle durmiendo o mal, pero se ve algo que... después por ejemplo llega la comida al cuartel militar a refugios así y hay gente para eso, esperando la comida y el lugar donde dormir.”* (E2) También se evidencia en el ámbito local un aumento del abandono de las personas, de la marginalidad. *“...ahora vos ves que mucha gente no lava la ropa porque se la dan, entonces cuando está sucia la tiran.”* (E11) Los pobres han cambiado su perfil, ya no se preocupan más por mejorar su calidad de vida ni por trabajar; viven de la solidaridad de la gente. Esta cultura marginal recién comienza a darse en las clases sociales más bajas del ámbito local, por lo que es de vital importancia recuperar a este grupo e insertarlo nuevamente a la sociedad.

La política

En lo que refiere a lo local, la ausencia de “signos políticos claros” (periodista), de políticas claras en las metas de desarrollo (directora), de estrategias precisas y bien definidas para el desarrollo, no permite la seguridad en los inversores, sobre todo de los medianos y pequeños. *“No hay nadie que se arriesgue a tanta cosa, (...) la intendencia es un desastre, no seas mala si no empezamos por ahí, si no empezamos de abajo, la gente se va, obviamente que se va para otro lado”* (E4). La ineficiencia de la Intendencia tampoco permite la promoción del departamento para que se instalen los inversores. La falta de incentivos para la inversión, sobre todo para las medianas y pequeñas empresas, también influye en el no dinamismo económico. *“Yo pienso que ha caído tanto esto, que con buena voluntad y con gente que quiere invertir puede cambiarse pero hoy por hoy veo que como que no hay mucho incentivo; yo lo veo difícil.”* (E12) El departamento no tiene posibilidad de crecimiento si no hay cambios sustantivos en su práctica. Las industrias que convocaban mano de obra hoy ya no lo hace, hoy *“no hay una fuente que determine en que trabaja la gente”* (cura). Un presente incierto y que debe cambiar para que esta región perdedora pueda desarrollarse.

Desde el punto de vista de la política, la situación detectada en el medio local es la de no existencia de *“líderes [políticos] que tengan la capacidad de investigar y averiguar de que se trata el departamento.”* (Periodista). Los políticos tienen un desinterés por el desarrollo y un interés por el voto. La mediocridad de la clase política que promulga un fuerte clientelismo paraliza al departamento y no permite su impulso.

Los jóvenes

La percepción de la situación actual incluye una mirada hacia los jóvenes. La preocupación que tienen algunos jóvenes, pero otros no, de prepararse para un futuro, de tener empeño por ir al liceo o a la escuela técnica es notado por los entrevistados. También ven grandes dificultades para este grupo etario, acrecentadas en los últimos años, para poder acceder, a pesar de la cercanía que existe con Montevideo, a estudios terciarios y para insertarse al mercado laboral. Es interesante lo que aporta la directora del liceo en lo que respecta a la institución que forma parte, de que ha cambiado el perfil de sus estudiantes *“Toda esa pérdida de empleos laborales, el empobrecimiento de la población, el haberse acrecentado una problemática socioeconómica muy fuerte ha hecho que esa problemática esté en nuestros estudiantes”* (Directora). El tema de la drogadicción en los jóvenes es de preocupación de los entrevistados al igual que el léxico y el vocabulario que utilizan que es de baja calidad. La invasión de cyber cafés que experimentó la ciudad y el uso de los mismos mayoritariamente por los jóvenes, provocó en estos un cambio en su conducta en cuanto a la utilización de su tiempo libre. *“...yo me acuerdo, hace 10 años atrás que jugué al fútbol, que antes en la plaza de deportes estaba lleno de niños jugando, como que había más movimiento. Ahora pasas por la plaza y a no ser que vayan a hacer gimnasia por el liceo, pero ojo ha habido un cambio en la estructura en otras cosas que han salido, que los cyber, que la computación; o sea muchas cosas que ha la familia o a los niños le ha sacado un poco todo eso, hay muchos niños que se pasan metidos en los jueguitos, en la computadora”* (E6).

Los medios de comunicación

En el año 2002, todas las noticias que hablaban sobre la crisis y sobre cuestiones de guerra, generaron en las personas desaliento, *“Prendías una radio y lo único que escuchas es que hay guerra, una cosa u otra; temor en la gente. Entonces la gente prácticamente no hace nada. (...) Si la gente está atemorizada, de repente si querés... a muchos los ha dejado atrás, pegás un bajón.”* (E3)

La percepción que existe respecto a los avances de los medios de comunicación es que ellos han hecho posible que en el siglo XXI la información de lo que ocurre en el mundo, como en lo locales sea conocido por mayor número de personas. Los medios de comunicación tienen una participación importante en nuestra vida cotidiana, no pasando su presencia inadvertida en nuestras acciones.

Percepción de los valores que predominan en lo local.

El aumento en la inseguridad, los robos y la violencia; la “crisis de valores” es percibida por algunos entrevistados. Pero no todo es negativo, también se destaca, que a pesar de la pérdida de poder adquisitivo de la gente, del empobrecimiento de la población, ésta sigue conservando la solidaridad. *“...esa crisis es interesante porque de cualquier manera a pesar de todo hay rasgos de solidaridad que siguen, que siguen existiendo”* (Cura)

Por tanto, se puede concluir que la percepción de los ciudadanos respecto a la situación de lo local y la región a partir del 2002 es variada. Existen tres posiciones respecto a la crisis: están aquellos que sostienen que la crisis está finalizando, los que piensan que la crisis se está viviendo todavía y los que argumentan que la crisis todavía no se ha notado tanto. Hacia el año 2002 se puede identificar complicaciones a nivel micro (familiares, conductuales, psicológicas), disminución del empleo y de las ventas conjuntamente con la pérdida del poder adquisitivo de las personas. Se daba una circulación de dinero menor que frenaba el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas. Comienza a notarse un empobrecimiento de la clase media y un aumento y cambio cualitativo de la pobreza, siendo de vital importancia recuperar a este grupo e insertarlo nuevamente a la sociedad. La ausencia de políticas precisas y bien definidas para el desarrollo por parte del gobierno local, el interés por el voto y la existencia del clientelismo, paralizan al departamento y no permiten su impulso. El acceso cada vez más difícil y el menor interés por lograr niveles superiores de educación son algunas de las cuestiones que

preocupan al mirar la población joven. En estos la utilización del tiempo libre se ha modificado por los avances de los medios de comunicación. Estos medios tienen también una participación importante en la vida cotidiana de las personas, transmitiéndoles determinadas sensaciones. Los valores de solidaridad, por mucho que se diga de la “pérdida de valores”, han perduran en el medio local y es una constante a pesar de las dificultades económicas que se puedan atravesar.

3. Los establecimientos industriales a lo largo de la historia

Según datos de la oficina Nacional de Trabajo, en 1926, existían en el departamento de Minas⁹ **159 establecimientos industriales**, que proporcionaban trabajo a **602 obreros**. En cuanto al número de establecimientos, el departamento de Minas ocupaba el cuarto lugar en la República después de Montevideo (4472), Soriano (252) y Canelones (171). En esta época, la industria molinera de Minas era relativamente importante. Funcionaban 3 molinos: “el industrial minuano” de Ángel Ugarte, “Magri” de Sassi y Cía. y “Monasterolo” de Luis Monasterolo (Barrios Pintos, 1983). Las industrias de esta época tienen nombre y apellido, el dueño o los dueños en caso de ser una compañía son reconocidos.

El censo industrial de 1936 refleja un aumento de los establecimientos industriales respecto a 1926 en el departamento de Lavalleja: **276 establecimientos**; ubicándose así en el octavo lugar nacional después de Montevideo (6695), Canelones (940), Colonia (589), Soriano (348), Salto (279), Florida (322) y San José (322) (op. cit.). Estos datos demuestran que a pesar de que los establecimientos industriales en el departamento de Lavalleja aumentaron respecto a años anteriores, este aumento también se dio en otros departamentos y con mayor amplitud, pasando Lavalleja de estar en el cuarto lugar al octavo a nivel Nacional.

Resulta interesante, como paso seguido de este análisis de los datos censales de 1936, examinar la fundación de estos 276 establecimientos (Anexo III, A). La fundación de éstos comienza a hacerse más notoria hacia comienzos del siglo XX cuando su promedio era de 3 establecimientos por año. En los siguientes 25 años de ese siglo se mantiene este promedio; pasando luego a fundarse 24 establecimientos en los siguientes dos años (1927 y 1928) o sea un promedio de 12 por año. Para los siguientes 4 años este promedio disminuye a 7 fundaciones por año. Estas aumentan bruscamente a 41 para los años 1933 y 1934 y a 40 fundaciones para los años 1935 y 1936.

También es de interés la clasificación de los establecimientos de acuerdo al número de obreros que ocupaban según el censo de 1936 (anexo III, B). La mayoría de los establecimientos industriales existentes en ese año tenían menos de 4 obreros (251 industrias) que sumados con los de entre 10 y 19 obreros (15 industrias) conformaron las pequeñas empresas de la época que eran el 96% de los establecimientos. Las medianas empresas eran 5 y las grandes empresas eran 5 también (3 poseían de 50 a 99 obreros y 2 de 100 a 409 obreros).

El censo industrial de 1936 también proporciona una clasificación de los establecimientos de acuerdo a la nacionalidad de los propietarios (anexo III, C): 238 uruguayos, 37 extranjeros y 33 sin especificar.

En 1954 existían en el territorio del departamento de Lavalleja **543 establecimientos** industriales en los que trabajaban 254 empleados y 2.235 obreros (op. cit.). Esta cantidad de establecimientos era casi el doble de la que existía en 1936.

El censo industrial de 1960 registra un aumento a **739 establecimientos** industriales y de empleados (314) y obreros (3.138) a nivel departamental. Se presume que en estos años algunos de los trabajadores abandonaron el campo para establecerse en la ciudad, incorporándose así a las industrias departamentales en calidad de obreros, explicando el aumento de éstos últimos (op. cit.).

El II Censo Económico Nacional del año 1978 nos muestra que la mayor cantidad de personas ocupadas en los establecimientos industriales trabajan en la fabricación de productos alimenticios, en las

⁹ Hasta diciembre de 1927 lo que es hoy el departamento de Lavalleja se llamó departamento de Minas.

industrias de la bebida, en la fabricación de productos minerales no metálicos y en la construcción de maquinaria, excepto eléctrica (ver anexo III, D).

De acuerdo a los datos proporcionados por la Oficina de Trabajo de Minas, para 1994 se registran **1.810 empresas**, con 6.235 trabajadores; aumentando para el año 2003 a **2.200 empresas** y disminuyendo a 5.566 los que trabajan en ellas. Esta disminución del total de trabajadores y aumento de empresas se explica por un aumento en el número de empresas unipersonales y una disminución de trabajadores en las empresas con personal (ver cuadro 1).

En suma, la cantidad de establecimientos industriales ha aumentado continua y heterogéneamente a lo largo del siglo pasado. Las que existían al culminar el primer cuarto del siglo XX eran muy significativas a nivel nacional. Pero la apertura de más industrias, sobre todo con capitales nacionales, no se detuvo e incluso aumentó bruscamente en los años que van desde 1933 a 1936, siendo este aumento aun mucho mayor en otros departamentos, por lo que Lavalleja perdió su cuarto puesto y pasó al octavo a nivel nacional en lo que al número de establecimientos se refiere. Estos establecimientos de Lavalleja eran mayoritariamente pequeñas industrias, pero existían 5 grandes industrias que albergaban un número importante de trabajadores. Hacia 1960 se da una notoria migración del campo a la ciudad por la atracción que las industrias como empleadoras tenían. Hacia principios del siglo XXI la industria pierde esa característica de empleadora y comienza a reducir su personal; se da un aumento de las empresas unipersonales, un estancamiento en el número de empresas con personal y una disminución del total de trabajadores en el sector secundario.

4. Reseña histórica de las principales industrias de Minas

En esta parte se reseñan las historias de las principales industrias de la ciudad de Minas, industrias que le dieron una identidad a la ciudad. Luego se muestra la línea del tiempo en la que se ubica a tales industrias y, por último se plantean algunas conclusiones que se extrajeron.

4.1 Histórica de las principales industrias locales

Se describe a continuación la historia de las principales industrias locales ordenadas por su año de inauguración.

1889: el Ferrocarril. El 6 de enero de dicho año se inaugura el Ferrocarril Noreste del Uruguay hasta Minas. Transporte económico de pasajeros y de carga que propició que en el barrio donde se ubicaba su estación (Barrio Estación) nacieran muchas industrias.

1890: Salus. Es en este año que el agua surgente de la “Fuente del Puma” gana el crédito científico gracias a la iniciativa de una reunión de hombres de ciencia. Fueron ellos quienes decidieron llevar esa agua “minero-medicinal” a todo el país. El desenvolvimiento ascendente de la explotación del agua y el deseo de abrir horizontes al aporte de nuevos capitales con el fin de extender su campo de acción, determinó que en enero de 1907 se transformara la empresa en Sociedad Anónima. Después se armó la fábrica de cerveza. Se elaboró: cerveza, malta, naranjita, citral, agua tónica y sidra. Hacia 1950 proporcionaba trabajo, en tiempo de zafra, a más de 500 obreros en la planta industrial y a más de 300 en Montevideo. En el año 2000 esta industria pasa a capitales extranjeros, quedando la parte de producción de agua mineral en mano de la firma francesa Danone; y la parte de cervecería a la firma brasileña AMBEV, limitándose únicamente a la producción de agua y cerveza respectivamente. Por arreglos internos de su capital accionario y por la ley argentina anti Trust, AMBEV pasa la cervecería a manos de Quinsa (firma argentina).

1900: Molino y fideería Verdún de Monasterolo Hnos. Fundada por don Luis Monasterolo, quien alquila la fideería José Garré, la única en la época en Minas. En 1924 la empresa anexa la sección molino. En 1949 se suplen los motores a vapor por los de energía eléctrica. Hacia mediado de los '50, la producción del establecimiento era absorbida por los departamentos de Lavalleja, Maldonado, Rocha y

Canelones, y exportaba también a Francia, Brasil y Paraguay, cuando el Banco de la República abría sus cuotas de exportación en esa línea. Trabajaban 25 obreros. Hoy esta industria es solo parte del pasado.

1908: ICAUSA (Industrial y Comerciante Angel Ugarte S.A.) Es en este año que don Ángel Ugarte funda en la ciudad de Minas, frente a la Estación de Ferrocarril, un molino de vapor, el cual años después esa fuerza motriz es modernizada instalándose motores movidos por electricidad. Este molino era abastecido por la siembra y cosecha que se realizaba todos los años en la zona, y cuando aumentaba su producción compraba trigo o bien del litoral del país o bien de países vecinos. Alrededor del molino habían muchas actividades indirectamente relacionadas con esa industria: talleres mecánicos, talleres de carpintería, electricistas, manejo de camiones y personal de carga y descarga. La producción se colocaba en la zona vecina y en la ciudad de Minas; panaderías, almacenes y lecheros eran los principales compradores. A comienzos de la década del '70, se exportó harina a Santa Cruz de la Sierra en Bolivia. El Molino Ugarte funcionó sin interrupción hasta 1979.

1919: Compañía Uruguaya de Cemento Pórtland. En dicho año la empresa norteamericana Lone Star se radicó en el país comprando la “Fábrica Uruguaya de Pórtland”, propiedad de Metzen-Vincenti y Cía. Simultáneamente comenzó la explotación de su propia cantera de piedra caliza ubicada en el Cerro Verdún. Es de destacar que el 1º de febrero de 1927 la CUCP inició un plan para prevenir accidentes, con la creación del Servicio de Seguridad Industrial, dando comienzo así a una nueva etapa para el operario uruguayo. En 1991 CUCP es comprada por las empresas catalanas Corporación Uniland S.A. y Cementos Molins S.A., quienes comienzan pocos años después la construcción en Minas de una moderna planta competitiva a nivel internacional llegando su inversión, al año 2005, a más de 100 millones de dólares. La planta está totalmente automatizada y es operada desde una Sala de Mando Central computarizada. Esta empresa brinda capacitación permanente y especializada a todo el personal. Su capacidad de producción es de 500.000 toneladas por año. Exporta anualmente 150.000 toneladas de Pórtland a la Argentina (datos para el año 2005).

1941: Mina Valencia. Un español de apellido Valencia, denunció hace 250 años la mina que proyectó su nombre en el tiempo. En 1941 comenzó la explotación a cargo de Lida Díaz Ayala, quien crea una nueva industria en el país al dedicarse a la explotación de dolomita. En 1955 se invierte en maquinaria e instalaciones (de trituración, molinos, silos, equipos de clasificación, transportadores, horno de calcinación, etc). En 1974 se instaló el horno rotativo para la calcinación de la dolomita, con una capacidad de producción de 100 a 120 toneladas de sinter por día. Esta nueva planta fue financiada por el Banco de la República Oriental del Uruguay y el Banco Interamericano de Desarrollo. En 1975 es intervenida por el Banco República y a fines de 1982 paralizó sus actividades, quedando 158 obreros sin ocupación.

1946: Fábrica de Cartón. En 1946 abrió sus puertas la Fábrica Nacional de Cartón ubicada en el barrio Estación de la ciudad de Minas. La materia prima que se utilizaba (papel) se traía la gran mayoría de Montevideo y otra pequeña parte se compraba en la ciudad. El cartón fibra que se elaboraba en aquella fábrica, era adquirido por las elaboradoras de calzado de Montevideo. Llegaron a trabajar 30 personas cuando se producía las 24 horas. Cuando la fábrica decide cerrar hacia 1990, había 4 obreros que estaban a punto de jubilarse, por lo que el directorio decide retrasar su cierre a fin de que dichas personas obtengan la jubilación. Solo a una persona se le pagó el despido y es en el año 2000, cuando cierra definitivamente sus puertas la Fábrica de Cartón.

1955: Cerámica Lavalleja. Es en este año que la Flia. Scaletta funda esta industria, la cual comienza produciendo ladrillos y ticholos a partir de tierra extraída de canteras de la propia fábrica, situada a las costas del arroyo San Francisco. El principal destino de la producción ha sido Punta del Este y Maldonado. Hacia 1980, con el “boom de la construcción” tuvo su punto más alto de producción, ocupando, entre administrativos y obreros, a 50 personas; y producía 30.000 piezas mensuales. Fue una empresa que acompasó los vaivenes de la economía del país, encontrándose en su momento de peor producción durante el 2002. Hoy esta industria sigue en funcionamiento con 30 operarios, los cuales

están a cargo de la industria; esto fue posible por la anuencia de la Sucesión Scaletta y aportes del BROU. En los '70 y '80 esta empresa marcaba presencia en el mercado ladrillero de la Región pero actualmente, debido sobre todo a la falta de inversión y mercados, pasa desapercibida.

1956: ANCAP, extracción de caliza y elaboración de cemento Pórtland. En 1952 se decidió la instalación de esta industria en las cercanías del arroyo La Plata. El 18 de agosto de 1956 salió para Montevideo el primer transporte con 6000 sacos de cemento Pórtland destinado al consumo nacional. En 1961 se amplía la fábrica con el agregado de un segundo horno y equipos correspondientes para duplicar la producción (210.000 toneladas anuales).

1969: Porcinos Walters. Comienza en este año con 3 empleados transformándose luego en una empresa mediana que llegó a funcionar hasta con 40 empleados. En los últimos años de su funcionamiento trabajaban 15 empleados. Alcanzó a tener una producción mensual de hasta 120 toneladas disminuyendo a 20, 25 toneladas en los últimos años de su existencia, producción que no fue suficiente para el presupuesto de la empresa. En el mes de noviembre de 2005 se llevó a cabo un remate de todo lo que subsistía de esta industria siendo hoy un edificio-vacío más del barrio Estación.

1993: Mantorano, fábrica de calzado. A comienzos de los noventa unos brasileños instalan en plena ciudad de Minas una fábrica de calzados. Esta instalación fue posible por los contactos, el apoyo logístico y beneficios que el Intendente proporcionó a tales empresarios para que optaran por Lavalleja para sus inversiones (se les facilitó el predio adecuado, una subestación de UTE, etc.). También fue posible su instalación por la excelente mano de obra que existía en este ámbito local y por las facilidades de despacho del aeropuerto de Carrasco (especialmente a EEUU). La fábrica comenzó con 80 empleados, trayendo la materia prima principal de Brasil al igual que su maquinaria. Llegaron a trabajar en esta empresa 270 mujeres. En 1998, de un momento a otro, cierra sus puertas a raíz de una devaluación del Real.

4.2 Línea del tiempo mostrando la existencia de las industrias locales.

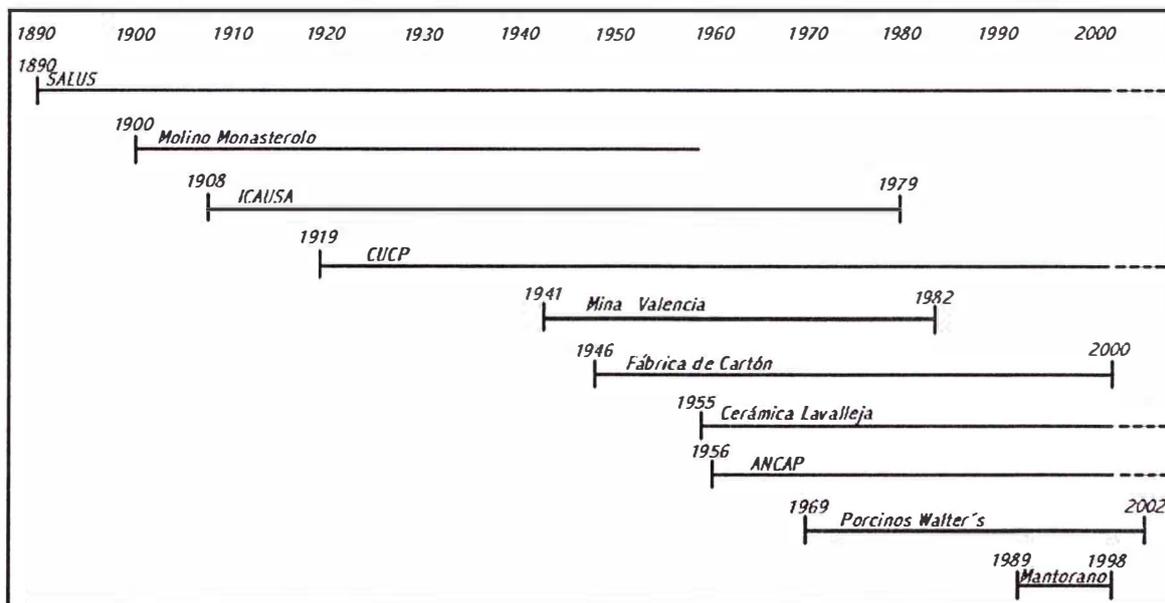


Figura 1: línea del tiempo con la existencia de las principales industrias locales.

A partir de la historia de las industrias locales más importantes se elaboró una línea del tiempo que se muestra en la figura 1, en la que se puede observar la existencia de cada una de ellas. Si a esta línea del tiempo se le hace un corte transversal en el año 2002, las industrias importantes de la zona se reducen a

tan solo 4; y si a esto se le suma una disminución notoria del personal en CUCP (sobre todo en el año 1996), en Salus (sobre todo en el 2001) y en Cerámica Lavalleja (a partir de los noventas), queda tan solo ANCAP (que también tuvo una disminución del personal pero menos notoria). Esta pequeña muestra que se tomó para hacer esta línea del tiempo proporciona un panorama general de la industria en los alrededores de la ciudad.

La reseña histórica realizada más arriba, conjuntamente con las entrevistas, permite concluir que la industria local, en el momento de esplendor de la política ISI (industrialización por sustitución de importaciones) llevada a cabo en nuestro país (1933-1958), estaba altamente desarrollada. El apoyo por parte del Estado de Bienestar a esta rama le permitió a la industria local sobrevivir plenamente, y permitió también el surgimiento del obrero fabril uruguayo tradicional. Al respecto el entrevistado 11 dijo: *“El Molino [ICAUSA] fue uno de los bastiones más fuertes de la camiseta puesta, ahí todo el mundo cinchaba.”* El trabajar en una industria, ya sea en el Molino ICAUSA, Salus, CUCP, incluso en el Ferrocarril, etc.; era el sentirse parte de esa industria o sea que existía una identidad industrial. Esta estimulaba y vertebraba el potencial de iniciativas de un grupo humano, que no era solo el trabajador, sino también era su familia y su barrio. Al respecto, la directora del Liceo dice *“...se ha transformado el perfil de algunos barrios, me gustaría mencionar en primer lugar, porque yo nací y me crié en el barrio de La Estación, cómo ese barrio realmente ha sufrido una transformación que queda muy evidenciada por los edificios que allí están, que representaron en otro momento industrias muy desarrolladas...”*

El fin de la ISI y el comienzo del neoliberalismo con su apertura comercial, hizo que cada industria local debía no solo competir dentro del mismo ámbito en el que se situaba sino que ahora lo tenía que hacer globalmente. Esto hizo obligatoria la innovación tecnológica y de gestión para abaratar costos. Sumado esto a las políticas económicas instaladas en la década del noventa que otorgaron una mayor flexibilidad a los industriales para la negociación de salarios, todo esto llevó a la extinción de aquel obrero fabril tradicional, a la reducción del personal y la tercerización de servicios. Aquellas industrias que se “negaron” a adoptar ese nuevo perfil industrial, se hicieron rápidamente incompetentes y desaparecieron. Un ejemplo de ello fue el molino ICAUSA y la fábrica de cartón. Incluso esta última apoyó a sus obreros fabriles para que terminaran su ciclo activo y logaran jubilarse. Entre las que “aceptaron” y adoptaron ese nuevo perfil se encuentran Salus y CUCP. Estas industrias cuentan hoy con tecnología de punta y con servicios tercerizados; fueron compradas por capitales extranjeros que tienen otras industrias similares en otras partes del mundo.

Resulta interesante no dejar pasar por alto el caso excepcional de la industria de calzados Mantorano que, como bien se puede ver en la línea del tiempo del anexo II, tuvo un surgimiento desfasado con el del resto de las industrias. Su aparición y desaparición fue repentina *“...de un día para el otro decidieron cerrar porque la producción no se qué... mentira porque trabajábamos mejor que cuando trabajábamos antes, las cosas salían mucho mejor y uno las veía. Y yo creo que en cuestión de 15 días la cerraron.”* (E4)

Por todo lo hasta aquí planteado, se puede afirmar que en la ciudad de Minas se dio que durante el período ISI **la industria estuvo altamente desarrollada y en ésta surge el obrero fabril tradicional, generando así una identidad industrial local.**

El fin de la ISI y el comienzo del neoliberalismo hizo cambiar la lógica que tenía la industria para que ésta pueda ser competitiva a nivel global y no desaparezca. **La innovación tecnológica y de gestión en las industrias y la admisión, por parte de las nuevas políticas, de una mayor flexibilidad de los industriales para negociar los salarios, llevaron a la extinción del obrero fabril tradicional, a la reducción del personal y tercerización de servicios; trastocando desde lo más hondo la identidad local.**

PASADO INDUSTRIAL, TRANSFORMACIONES DE LA DÉCADA DEL NOVENTA E INICIATIVAS PARA EL FUTURO

1. Territorialización de la actividad industrial

El primer objetivo que se planeó para esta investigación fue el de recoger evidencia de la territorialización de la actividad industrial a lo largo de la historia del siglo XX hasta la actualidad. Una actividad económica puede estar muy territorializada si tiene un fuerte interés en el desarrollo de las externalidades locales y por lo tanto genera fuertes interdependencias de proximidad. Para poder cumplir tal objetivo es que se utilizaron 4 puntos básicos para evidenciarla: la dimensión económica; la relación de las distintas industrias con el ámbito local; la vinculación entre Minas y Montevideo desde la óptica de la industria; y la dimensión social. Se desarrollan a continuación cada uno de estos puntos.

1.1 Dimensión Económica.

Lo que se resalta en las entrevistas a ex trabajadores industriales que hoy desempeñan otra actividad respecto a la vinculación de la industria con la creación, acumulación y distribución de riqueza del medio local antes del cierre y disminución de personal que las industrias sufrieron, es el carácter de empleadora que la industria local tuvo. Esta última le daba trabajo a la gente *“por unos buenos años, bastantes años le dio una riqueza a la ciudad bárbara, porque pasó muchísima gente por ahí, gente que realmente precisaba el trabajo.”* (E4) Al mismo tiempo, esa persona que trabajaba significaba una familia mantenida por dicho trabajador.

El trabajo industrial era el principio de una cadena que comenzaba con el obrero que ganaba su salario y lo gastaba en el comercio local, hasta la sobrevivencia de quienes se encontraban vinculados al sector terciario *“Nosotros estuvimos ocupando la planta. Y tuvimos contacto con los otros gremios de la ciudad, con el comercio, con el Centro Comercial (...) Que pasaba, había mucha gente que tenía crédito y acá al ser una ciudad chica capaz que se da eso también. Nosotros le decíamos a los compañeros que tenían cuenta que fueran a hablar con los acreedores, que no sería mucho, de que estábamos en una situación difícil porque estábamos ocupando, hacía 71 días que no trabajábamos, y ta ellos nos decían que no pasaba nada, que ellos nos aguantaban el crédito, porque realmente se sentía. Al ser una ciudad chica se sentía la falta de ese dinero que andaba en la vuelta. Porque el obrero que tiene, que gana mucho, gasta mucho. Lo gasta todo, el obrero lo gasta todo, no guarda plata.”* (E8)

Además del trabajo directo que otorgaban las industrias que hoy cerraron o disminuyeron su personal, daban trabajo indirecto al sector terciario, dinamizando así la economía local. Esta situación se da hasta mediados de los noventas. Hoy las empresas que continúan su producción poseen menos obreros y se manejan con las empresas tercerizadas a las que llaman por un período determinado, empresas que proporcionan trabajos de menor calidad y no producen una dinámica importante de la economía local comparada con la que producía la industria de antes de los noventas.

1.2 Relaciones de las distintas industrias con el ámbito local.

A partir del análisis de las entrevistas se pudo elaborar una tipología respecto a las distintas relaciones de la industria dentro del territorio local que han acontecido a lo largo de la historia industrial de Minas, que se desarrollan a continuación.

Relación completa: materia prima- industria-comercio

Esta relación aconteció antes de la década del sesenta y un ejemplo claro de esta relación es el del Molino ICAUSA. La materia prima de esa industria era producida en la zona hasta 1960, luego *“Se retiró prácticamente la zona sembrada de trigo de Lavalleja, yo no se si fue por los inoculantes o porque la gente no pudo sembrar, que dejaron de sembrar; tal vez un poco por conservadurismo...”* (E11) A la vez

esta industria abastecía a la ciudad de Minas: a “*panadería, fábrica de pastas, fábrica de galletita, los lecheros, fábrica de raciones, allá se fabricaba raciones pero había otras fábricas de raciones que te compraban los productos y los hacían ellos. Había una influencia en Minas.*” (El 1)

Por lo que la relación completa refiere a que la materia prima, su procesamiento y su venta se daban en el mismo ámbito local.

Relación de igual a igual: Industria-Industria

Un ejemplo de esta relación es el que tenía la metalúrgica Mérola con Mina Valencia. Esta última necesitaba tanques para transportar la dolomita que explotaba, los cuales eran fabricados por la Metalúrgica Mérola.

Por lo que esta relación refiere a que una industria local se abastece de otra industria local, se da una relación de igual a igual. Esto no significa que estas industria que llevan esta relación dependan en igual medida una de la otra, generalmente una depende más que la otra. En el ejemplo anterior la mayor producción de la metalúrgica Mérola era para la Mina Valencia, mientras que esta última tenía otras dos metalúrgicas locales y muchas otras en el resto del país para elegir a quien comprarle los tanques que necesitaba. Esto significa que la metalúrgica mencionada dependía en mayor medida de la Mina Valencia que esta última de la primera.

Relación incompleta: Industria- Comercio

Se toma como ejemplo de esta relación incompleta el caso de la metalúrgica Mérola en otro momento de su historia. Luego del cierre de la Mina Valencia, aquella relación de igual a igual que se desarrolló más arriba se terminó, por lo que la metalúrgica Mérola tuvo que buscar nuevos grandes compradores de sus productos. Primero lo consiguió con el Estado: en el año 1990 se hizo una flota de camiones para el MTOP; y tiempo después lo hizo con comercios del ámbito local: producía cajas fuertes para red de cobranzas que se instalaron en la ciudad.

La relación incompleta se ha dado a lo largo de toda la historia de la industria y es parte de la naturaleza de la misma. La relación incompleta puede ser que se de *con el comercio local*, o sea que lo producido por la industria sea comercializado en el ámbito local, como el ejemplo de la metalúrgica Mérola expuesto más arriba; o puede ser que se de *con el comercio local y el no local*, es decir que lo producido es comercializado en la misma localidad, en el resto del país e inclusive, pero no excluyente, en el exterior del país. También se ha dado el caso en el cual la industria no comercializa en el ámbito local y sí lo hace en los no locales, es el ejemplo de la fábrica de cartón que comercializaba sus productos en Montevideo y el caso de Mantorano que colocaba sus productos en el exterior del país.

La relación incompleta se ha dado siempre en el ámbito local, sobre todo cuanto más retrocedemos en el tiempo. “*Teníamos un sentido localista en todo que hacía que Minas trabajara. Yo me puedo ir muy atrás. En Minas hubo dos fábricas de carrocería y de muebles importantísima, una estaba frente a la catedral y la otra estaba a la vuelta del Sanatorio, esa manzana hasta un aserradero a vapor tenía. Los carruajes que se usaban, de carga o de paseo, se fabricaban en Minas. El Salus era una fuente de producción que estaba arraigada a Minas.*” (El 1) Este fragmento de discurso muestra el alto consumo local de lo que se producía en el ámbito local.

1.3 Vinculación entre Minas y Montevideo desde la óptica de la industria.

La cercanía de Minas con Montevideo permitió una dependencia muy fuerte de los distintos sectores económicos de la primera ciudad con la capital nacional quien siempre mantuvo un carácter de centralidad.

Si se repasa la historia de la industria CUCP se puede ver un ejemplo de dicha vinculación Minas-Montevideo. En el primer momento CUCP realizaba la extracción y trituración de la piedra caliza en el Verdún (Minas), luego la trasladaba a su planta en Sayago (Montevideo) donde se elaboraba el cemento

Pórtland y se lo envasaba. A partir de 1997, y después de una gran inversión hecha por parte de sus, por aquel entonces, nuevos dueños españoles, quedaba instalada una de las más modernas plantas dedicada a la fabricación de clinker al lado de la cantera Verdún. El clinker se lleva a Montevideo donde mezclado con yeso queda terminado el cemento Pórtland.

Este ejemplo muestra un caso en donde la vinculación Minas-Montevideo, si bien existe, antes era aún mayor, ya que usaba la planta minuana únicamente para la extracción de la piedra. El hecho de que desde 1997 se le agregue la tarea de elaboración de clinker (paso principal para la elaboración del cemento Pórtland), le permite a la parte de CUCP ubicada en Minas una mayor independencia respecto a Montevideo.

Otro ejemplo de vinculación de Minas con Montevideo, fue el de la fábrica de cartón. La materia prima venía en su gran mayoría de Montevideo, porque *“lo que se compraba acá era para un rato”* (E10). El cartón se producía en la fábrica de cartón de Minas y luego se vendía en Montevideo. Esta mediana empresa tuvo una alta dependencia con la capital nacional, pero sin embargo estuvo muy territorializada con el medio local: Todos sus empleados eran de Minas los cuales se sintieron muy identificados con esa industria; la gente del barrio nombra la fábrica de cartón como una de las industrias que dio identidad al barrio Estación; y parte de la materia prima que consumía procedente de la ciudad proveía de recursos económicos a algunas personas: *“...habían muchos viejitos, muchos muchachos que juntaban el papel en Minas y venían y lo vendían en la fábrica; que también vivían más o menos de eso.”* (E10)

Veamos ahora la vinculación Minas- Montevideo que mantuvo otra mediana empresa como fue la fábrica de porcinos Walter's. Esta tenía como mayor cliente a la ciudad de Montevideo. Incluso el Entrevistado 12 nombra como una de las causas de cierre de dicha fábrica de porcinos la distancia existente con la capital nacional, dando a entender la importante vinculación que tenía con ella. *“...la distancia pienso que también fue un problema, la parte de chacinados está muy concentrado todo en lo que es Pando, Montevideo, o sea que si bien la distancia no son muchas pero el echo de estar permanentemente en contacto con el cliente es una ventaja que te llevan, entonces estás compitiendo no solo en un momento crítico donde bajó el consumo sino también con que la competencia está más cerca del cliente, y eso hace que sea distinta la cosa.”* (E12)

1.4 Dimensión Social

Otro hallazgo interesante que se obtuvo del análisis de las entrevistas fue la dimensión social de la territorialización de la industria. Se separa la percepción de aquellos ex trabajadores industriales de empresas grandes de la de aquellos de ex trabajadores de empresas medianas¹⁰.

El reconocimiento por parte de ex trabajadores de medianas empresas de la colaboración prestada por tal industria a la sociedad minuana es de carácter directo. Estas mismas empresas ayudaban a las escuelas, al hogar de ancianos y a distintas instituciones deportivas (E9 y E12)

En cuanto a los discursos de ex trabajadores de grandes industrias que cerraron o disminuyeron su personal, al estas industrias haber proporcionado trabajo a tantas personas, esto era su mayor aporte a la sociedad reconocido por sus ex trabajadores. También está el aporte del molino ICAUSA que realizaba visitas guiadas a escolares.

En resumidas cuentas, respecto a la territorialización de la industria se puede decir que la **actividad industrial** permitió, desde comienzos del siglo pasado hasta mediados de los noventas, que muchas personas estuvieran empleadas en tal sector, volcando luego su salario en el comercio local dinamizando

¹⁰ Consideramos las entrevistas E10 (fábrica de cartón), E9 (porcinos la Serrana) y E12 (porcinos Walter's) como los discursos de ex trabajadores de empresas medianas y el resto de las entrevistas (Mantorano, Salus, CUCP, ICAUSA, Mérola) como discursos de ex trabajadores de industrias grandes.

así la actividad económica local. Luego las industrias que subsistieron se manejaron con menos obreros y más empresas tercerizadas, disminuyendo el dinamismo de la economía local y la calidad de los trabajos.

La industria mantuvo **distintas relaciones** dentro del territorio a lo largo de la historia. Sobre todo antes de la década de los sesentas se dio la relación “completa” en la que la materia prima, su procesamiento y su venta, se daban en el mismo ámbito local. Otra relación que se dio en el momento de mayor actividad industrial fue la de “igual a igual” que es cuando una industria local se abastece de otra industria local. Por último, una relación que se ha dado a lo largo de toda la historia de la industria local es la “relación incompleta” en la que la industria comercializa sus productos en el ámbito local (relación incompleta simple) y también puede hacerlo con el resto del país y/o con otros países (relación incompleta mixta)

La **cercanía de Minas con Montevideo** ha provocado una dependencia importante de la primera ciudad con la segunda que ha variado en el tiempo y de industria a industria.

Por último, respecto a la **dimensión social** de la territorialización de la industria, las empresas medianas fueron las que proporcionaron -colaboraciones directas a escuelas, al hogar de ancianos y a distintas instituciones deportivas; y las empresas grandes dieron su mayor aporte social dándole trabajo a muchas personas.

2. Cambios en la industria

Las transformaciones que ocurren en el mundo no son ajenas a lo local. Esto se ve en la necesidad de sobrevivir económicamente compitiendo a nivel internacional y al mismo tiempo manteniendo su identidad.

La apertura económica del Uruguay y los rápidos cambios tecnológicos que se dieron a nivel global, llevaron conjuntamente con las políticas económicas neoliberales de los noventa, a que la industria local se amoldara a las nuevas transformaciones a mediados de 1990. La introducción de innovaciones tecnológicas y de gestión; una mayor flexibilidad adoptada para la negociación del salario por parte de la industria son las primeras medidas adoptadas. A continuación se expone los cambios en la industria relacionados: a la innovación tecnológica y de gestión; a sus empleados (su existencia, debilitamiento y fin del obrero fabril tradicional) y a la función que ha cumplido el sindicalismo de la industria local.

2.1 Innovación tecnológica y de gestión en las industrias locales

Respecto a la innovación tecnológica y de gestión que la nueva lógica global fuerza a adoptar para poder ser competentes a nivel mundial, hemos identificado 3 tipos de situaciones a nivel local. El primero trata sobre 2 casos muy semejantes, a los que se los llamó casos espejos, los cuales sí adoptaron tales innovaciones; el segundo tipo agrupa a aquellas industrias que acompañaron la política del Estado de Bienestar y que por tanto se extinguieron junto con ese modelo; y por último se relevó el caso de las medianas empresas que tuvieron un comportamiento sensible a la situación económica del país.

Dos casos similares: Los casos espejos:

Respecto a la innovación tecnológica y de gestión, mediante el análisis de las entrevistas, se pudo identificar dos casos que se denominaron “casos espejos”: CUCP y Salus.

Ambas empresas, fueron y son aún, grandes. Las dos fueron compradas por capitales internacionales quienes implantaron innovaciones y comenzaron a reducir su personal. “*Y como modernizó todo tenía que reducir el personal*” (E6). La tecnología instalada por los nuevos dueños no sólo necesitaba menos obreros trabajando en la planta sino que también necesitaba que estos estuvieran capacitados “*Cuando compraron los nuevos dueños, estos nuevos dueños de Barcelona, dueños de la empresa, empezaron con cursos de capacitación, para capacitarnos a todos porque a la empresa la iban a hacer toda nueva, como la hicieron ahora, toda computarizada. Y ahí empezaron a reducir el personal, ya desde ahí.*” (E6)

Así, aquel obrero fabril de estas industrias comienza su extinción. Al respecto un entrevistado saca cuentas: *“de la época mía quedaron 4 o 5, primero a una tanda de 17 compañeros echaron, después fueron escalonadamente durante un año y algo, y los últimos 7 incluido yo.”* (E8)

Acompasado con esta disminución del personal se da una transformación en el relacionamiento entre el obrero y “el patrón”. Si se revisa la historia de las industrias se puede apreciar que en la primera mitad del siglo la mayoría de las industrias tenían nombre y apellido, pertenecían a un dueño; de ahí la denominación de “el patrón”. A medida que ha transcurrido el tiempo las distintas empresas han ido pasando de herencia a sus hijos o han sido compradas por Sociedades Anónimas; pero aún así los dueños tenían rostros. Hoy, en el caso de las dos industrias espejos que analizamos, “el patrón” son “los españoles” o “los dueños de Barcelona” para el caso de CUCP, y Danone y Ambev en el caso de Salus. Ahora los dueños de las industrias son empresas transnacionales. Estas transformaciones hacen que la relación entre el obrero y “el patrón” cambie súbitamente. Al preguntar sobre dicha relación el entrevistado 5 contesta: *“A no, antes era buena, con los otros dueños era buena. Cuando estaba Maresca. Eso era bueno. En cuanto a compañerismo, eso era bueno. Hasta ahora que la vendieron, que la tienen los franceses, y empezaron a sacar gente y a disminuir gente. La tecnología de las máquinas y eso fueron sacando gente.”* (E5). Esta calificación de buena a la relación de obrero-patrón antes del cambio de firma se aprecia en las otras entrevistas a ex trabajadores de estas dos empresas espejos que fueron compradas por capitales extranjeros (E6, E7 y E8). En el resto de las entrevistas realizadas a ex trabajadores industriales se calificó de “normal” la relación obrero-patrón que se daba en la industria en la que habían trabajado, dándole poca relevancia al tema; con excepción del entrevistado 11 quien reflexiona desde la experiencia de haber formado parte de una industria con nombre propio y que nació y murió con una política *“de respeto hacia lo que el operario hacía”*, formadora de obreros fabriles tradicionales.

Los cambios de firma de las empresas generaron cambios en la gestión. Los nuevos dueños despidieron personal de acuerdo a sus nuevas políticas y no tomaron en cuenta el valor humano y al trabajo que podía tener el operario: *“Él [un ex compañero] fue un gran maquinista, pero igual se quedó sin trabajo, echaron todos para fuera y bueno, marchaste. A ellos [los empresarios españoles] no les preocupaba si eras bueno o malo.”* (E6). Se manejan con empresas tercerizadas que realizan distintas actividades dentro de las fábricas. Esta medida genera una reducción y menor calidad del empleo. En la experiencia de haber sido despedido del Salus y hoy estar ocupado en una tercerización de esa industria, el entrevistado 5 dice: *“El sistema de tercerización es para matar gente, porque mucho menos los sueldos y todo, y no tenés los beneficios que tenías vos adentro de..., todo el sistema viste, de aguinaldo, salario vacacional, días libres, todo eso no existe en las empresas tercerizadas. Ahí nos mataron.”* (E5)

En resumidas cuentas, las medidas tomadas por los nuevos dueños de estas empresas espejo fueron las siguientes: Disminución del personal propio, instalación de tecnología y tercerización de las distintas secciones de la empresa.

Casos de industrias que acompasaron la política del Estado de Bienestar:

Si se analizan aquellas industrias que estuvieron fuertemente territorializadas y que acompasaron la política del Estado de Bienestar, como fueron la industria ICAUSA y la fábrica de cartón, se descubre que una causa de sus cierres fue el no cambio tecnológico. *“Pero es como todas las cosas, empezaron las cosas nuevas, las cosas modernas y esto se fue quedando. Lo que le pasó al Molino Ugarte y a todas las cosas de acá.”* (E10) Este no cambio tecnológico hizo que estas industrias no pudieran competir con las fábricas más nuevas.

Casos de las medianas empresas:

La metalúrgica Mérola también experimentó un no cambio tecnológico que hizo que hoy, en los hechos, esté cerrada. En cambio Viscazo, que es otra metalúrgica que funciona en la ciudad, *“tiene otra*

tecnología. Y además es más moderna. Y los patrones tienen distinto pensamiento. Los patrones no es lo mismo. A este por lo menos le gusta, yo que se, estar más bien, al tiempo de ahora, no al tiempo de antes.” (E1) Esta última metalúrgica ha logrado sobrevivir por un “distinto pensamiento” por parte de los dueños. Ellos han tenido que ir adoptando las nuevas reglas del mercado: innovación tecnológica y de gestión.

Otra característica interesante que mantuvo la metalúrgica Mérola que llevó a que hoy sea poco competente tanto a nivel local como global, es su organización dentro de la industria. Esta es de un costo alto y no obtiene resultados eficientes: “...si tenés 5 oficinistas y tenés 4 obreros trabajando, no puede trabajar una empresa así// Porque ahí los costos que le vas a cobrar a la persona son muy elevados y a la gente si vos le cobras mucho...” (E3) Por lo que al no cambio tecnológico de esta metalúrgica se le suma la no innovación en la gestión.

En lo que respecta a las medianas empresas, estas no pueden acompañar los cambios que ocurren a nivel global. Son altamente sensibles a las crisis económicas nacionales y muchas veces no pueden hacer innovaciones tecnológicas. Este no cambio tecnológico hace que la empresa vaya perdiendo competitividad y sea cada vez menos rentable. La menor rentabilidad hace que no se pueda invertir en nueva tecnología y así se llega a un círculo vicioso que termina en el cierre de la industria. “No hay, me refiero a la parte industrial, no avanzamos en cuanto a tecnología, nos vamos quedando y eso te hace perder. Yo conozco un poco el ramo mío, el ramo de chacinados, tengo contacto con la gente que está en eso y se va perdiendo en tecnología. Vos no podés adoptar lo que sale nuevo en maquinaria porque no son rentables las empresas” (E12)

En lo que respecta a la sensibilidad a las crisis económicas por parte de las medianas empresas, la fábrica de porcinos La Serrana, como medida de amortiguar la disminución del consumo de sus productos provocada por el menor poder adquisitivo de las personas, implementó nuevos chacinados “correlativos”: productos similares pero que se venden a menor precio por tener menos impuestos; teniéndose no mucho éxito en el aumento de las ventas de este nuevo producto.

2.2 Cambios en los empleados de la industria.

Junto con el desarrollo de las industrias en el Uruguay, durante la implementación del modelo ISI, surge el obrero fabril tradicional, empleado de las industrias que posee ciertas características como ser: poseer una muy particular relación con la máquina, tener una muy baja movilidad ocupacional y una alta estabilidad en el puesto de trabajo. Este obrero fabril tradicional se transforma hacia la década del ochenta siguiéndole su desaparición. (Errandonea, 1989).

En lo que respecta a esta investigación, se detectó que el obrero fabril tradicional tuvo una vida más larga en la historia industrial de Minas que la que tuvo en el resto del país y que además de estas características nombradas por Errandonea, que se dieron unas en mayor medida que otras, también poseían otras no nombradas por ese autor: “buenos sueldos y beneficios”, “altos niveles de compañerismo entre los obreros”, y “tradición familiar de ser empleado industrial”. Se desarrolla entonces a continuación las características que tuvo el obrero fabril tradicional en Minas y como se ha transformado hasta llegar a su fin.

En este estudio también se describen las formas de ingreso del obrero fabril tradicional y como se daba su formación, puntos que exponemos a continuación.

Características del obrero fabril tradicional y sus transformaciones.

La característica del obrero fabril tradicional de “alta estabilidad en el puesto de trabajo”, más conocida como estabilidad laboral, es la que marca con mayor nitidez el comienzo y el fin del obrero fabril tradicional en la industria local. El comienzo se da cuando surgen las industrias que en el caso de Minas es aproximadamente a principios de siglo. El final sucedió de dos formas: una con el cierre de aquellas industrias locales que no innovaron en tecnología ni en gestión y otra con la disminución del

personal en aquellas industrias que sí innovaron, adoptando la tercerización de servicios y haciendo uso de las políticas económicas de los noventa que permitieron una mayor flexibilidad en la negociación de los salarios por parte de ellas. Este final, para el caso de Minas, se da a mediados de la década del noventa. Por todo esto el período de subsistencia de esta característica del obrero fabril tradicional fue aproximadamente de un siglo de duración, período más largo que el sostenido por Errandonea (de 1930 a 1980).

De acuerdo a los entrevistados, en el momento de ser obreros industriales, existía una estabilidad laboral que en los últimos años de permanencia en dicho puesto comienza a desvanecerse. El despido vino de la mano con una transformación del mercado laboral y trajo aparejado cambios en los proyectos personales e inestabilidad en la identidad de los trabajadores. *“La gente consigue trabajo pero no quieren tenerlo de fijo, te dejan 3 o 4 meses y ya ponen a otra persona como si no.... no se, no es tanto... antes, por ejemplo, conseguías un trabajo y parecía que tenías la perspectiva de que iba a ser por años y ahora ya no tenés esa seguridad, por más que seas buena empleada o desarrolles bien tus funciones o tengas un buen relacionamiento con el patrón y empleados.”* (E2) La mano de obra menos calificada, en este nuevo mercado laboral, fue la más afectada, viéndose sustituida fácilmente y experimentando períodos de desocupación.

Es interesante lo que aporta el entrevistado 6: *“jamás en mi vida pensé que yo iba a hacer lo que estoy haciendo ahora, ni en lo más mínimo. Pensé que me iba a jubilar en la cantera [de CUCP]”* (E6) La estabilidad laboral que proporcionaban las industrias hacía que el obrero fabril tradicional tuviera un futuro planificado y seguro. Permitió la elaboración de proyectos personales y entre ellos el de formar una familia. *“...entraron jóvenes y se formaron hombres, formaron su familia también. Ya a lo último nos jubilamos casi todos.”* (E10) El ciclo activo del obrero fabril tradicional se cumplía en la misma industria. Las transformaciones que vivieron los hoy ex obreros fabriles que se encuentran en actividad, los cambios en el mercado de trabajo que han vivenciado desde mediados de los noventa, les trajo aparejado cambios en sus proyectos personales y en su identidad, además de una inestabilidad e inseguridad en la actividad que realizan.

En cuanto a la característica del obrero fabril tradicional de “particular relación con la máquina”, fue nombrada por cuatro entrevistados (E2, E4, E6 y E8) quienes estaban encargados de una máquina en particular. El estar encargado de una máquina lleva incluso a un sentimiento de posesión de la misma, de cuidado y mantenimiento de ella. *“Soy una persona detallista, siempre lo fui. En la cantera siempre buscaba reducir el gasto del rodillo que rompían los rulemanes y todas esas cosas, buscar que los limpiadores que sacaban la cal limpiaran mejor para que los rodillos no se ensuciaran tanto y no se rompieran los rulemanes.”* (E6)

En otros discursos se distingue que, más que una particular relación con la máquina, se daba una particular relación con la industria en sí, favorecida por la relación obrero-“patrón” calificada como buena antes de los cambios de firma, o sea antes de la introducción de innovación en la gestión. *“...había un sentido de posesión, de respeto hacia lo que el operario hacía que lo llenaba de orgullo”* (E11). Esta relación obrero- patrón favorecía el sentimiento de pertenencia y de identidad del obrero con la industria, permitiendo que cada obrero mantenga una particular relación con la máquina que tenía a su cargo.

Hoy las industrias buscan que sus obreros sean polifuncionales y no que se dediquen solo a una actividad determinada, por lo que el estar encargado de una máquina específica es una actividad extinta.

Respecto a la característica “baja movilidad ocupacional” del obrero fabril tradicional, o sea la inmovilidad de su puesto debido al conocimiento y manejo específico de la máquina que tenía, se pudo captar casos en los que no se dio esta característica, como lo fue el del entrevistado E10 quien en un primer momento era maquinista y al finalizar su actividad en la industria formaba parte del directorio de la fábrica. El conocimiento específico de una máquina no hace su inmovilidad. Por lo que esta baja movilidad ocupacional nombrada por Errandonea es relativa y no siempre se dio durante el esplendor del obrero fabril tradicional local.

Este último, debido al apoyo que le otorgó el modelo del Estado de Bienestar y a las conquistas sindicales, obtuvo buenos salarios. “...era un sueldo muy bueno, para acá en Minas era lo mejor en el sentido de que para entrar ahí no necesitabas ningún estudio especial, ninguna especialización, había gente que ni siquiera había terminado la primaria y se ganaba muy bien para lo que eran los sueldos acá.” (E8) Esta particularidad emergente del obrero fabril tradicional es destacada por los entrevistados que trabajaban en empresas grandes.

El obrero fabril también contaba con todos los beneficios de la seguridad social “Nosotros en cuanto a beneficios todo bien, teníamos todos los beneficios y a veces era mucho mejor que cualquier otro trabajo, en ese momento. Yo siempre estuve muy contenta con todos los beneficios y con todo en regla, todo me servía bárbaro, y hablaba con otra gente y yo estaba re cómoda.” (E4) Se le agrega a estos beneficios legales, otros reivindicados por el sindicato como ser ropa adecuada para el trabajo y elementos de seguridad, canastas navideñas, útiles escolares (E5 y E7); sociedad médica para toda la familia, prima por alimentación y por antigüedad (E6 y E8). Por todo esto se puede decir que “trabajos de buena calidad” era otra de las características del obrero fabril tradicional que se identificó en este estudio.

Por una parte, la estabilidad laboral junto a los buenos sueldos permitió un buen ambiente laboral y promovió el compañerismo entre los trabajadores. Lo que lleva a otra característica del obrero fabril tradicional emergente en este estudio que es la de “altos niveles de compañerismo entre los obreros”. “El compañerismo, eso era bueno” (E5) “Ahí, en la fábrica, había dos o tres personas que siempre estaban interesadas en resolver algún problema” (E2) Pero por otra parte, en contraposición a este alto nivel de compañerismo, se pudo obtener casos en los que no los hubo. Este es el caso del entrevistado 3: “Cuando yo compré esa máquina, que yo veía que la empresa venía decayendo, cada vez había menos trabajo, menos trabajo; había hablado incluso con algunos compañeros de pronto para formar un taller entre 4 o 5, que me dieron un espaldarazo.” (E3) Pero este no compañerismo se dio en un momento en que la industria estaba en un etapa crítica y cuando los mismos obreros veían difícil la sobrevivencia de la industria. Por tanto, a través del análisis de esta característica emergente, “altos niveles de compañerismo”, surgen nuevas cuestiones que quedan planteadas para investigaciones posteriores como es el tema del ambiente laboral antes y después de las transformaciones tomadas por la industria para poder adaptarse a los cambios globales (como fue la introducción de innovaciones tecnológicas y de gestión; una mayor flexibilidad adoptada para la negociación del salario por parte de la industria; etc.).

Otra característica del obrero fabril tradicional, que surge a partir del análisis de las entrevistas, es la de una “tradicción familiar de ser empleado industrial”. Esta consiste en que al estar trabajando en una industria “x” una persona, sus hijos también terminaban trabajando en esa industria “x”. Esta característica se dio en industrias grandes como Salus y CUCP (industrias espejos) e ICAUSA, o sea que se dio en los grandes bastiones y creadores del obrero fabril tradicional. “Prácticamente se heredaban los empleos” (E11) “Al ser un buen empleo vos buscas, estando allí vos sabés, lo transmitís a los familiares. Y eran todos hermanos, los padres, eran todo como una familia. Pero eso también se fue terminando” (E7) Este ex obrero reconoce la extinción de esta característica del obrero fabril tradicional que se da conjuntamente con las transformaciones de la industria.

Formas de ingreso del obrero fabril tradicional

Una de las formas de ingreso a la industria como obrero se daba en dos etapas: primero se era zafral por varios años hasta que se daba alguna vacante y ahí, como segunda etapa, se entraba de efectivo. El obrero efectivo era el que tenía a cargo una máquina y por lo tanto era el obrero fabril en sí; en la etapa de zafrero se era un pre obrero fabril. Esto fueron los casos de E1, E6, E8 y E9; o sea que se dio tanto en medianas como en grandes industrias.

Otra forma de ingreso era la de zafrero propiamente dicho. Se trabajaba la zafra que duraba de 6 a 9 meses todos los años. Así pasaron 20 y 10 años como zafreros los entrevistados 5 y 7 respectivamente; por lo que se daba una estabilidad laboral zafral.

Otra manera de ingresar a la industria, era cuando ésta ofrecía trabajo. Esta manera es la que predomina hoy día, las industrias demandan trabajadores capacitados para determinados puestos.

Formación dentro de la industria

“Yo aprendía a trabajar: yo entré a la fábrica y no sabía ni por donde se entraba” (E10). La formación de personas trabajadoras, del obrero fabril tradicional, es otra de las identidades que generó la industria local antes de sus transformaciones a mediados de los noventas.

Se ingresaba a la industria primero y luego se aprendía el trabajo que se le había designado. *“Empecé de cero, porque yo era flaquito, un palo vestido; a pico y pala te mandaban, y tuve que probar de todo. (...) Aprendí a soldar ahí mismo en la cantera, me enseñaron los compañeros a soldar”* (E6)

En el caso de las empresas medianas porcinas Walter's y La Serrana también se daba que *“todo se aprendía en la misma empresa”* (E9), la formación y la experiencia dentro de la industria iban formando al obrero. El entrevistado 9, después de salir de La Serrana consiguió trabajo en otra empresa chica (porcinos Minas) ocupando el mismo puesto que desempeñaba antes, o sea que para entrar en esta nueva empresa se le exigió cierta formación. Además, se lo capacitó mientras trabajó en porcinos Minas con un curso relacionado a la tarea que desempeñaba.

Por tanto, se concluye que cuanto más atrás nos vamos en el tiempo, la formación más se otorgaba dentro de la industria y menos se exigía antes de entrar a la misma.

2.3 Cambios en las funciones del sindicalismo

La mayor flexibilidad de las industrias (empresarios) dada por parte del Estado en la década del noventa generó negociaciones unilaterales por parte de aquellas que debilitaron al sindicalismo. Esta flexibilidad laboral lleva a una desregulación del trabajo y a que el sistema salarial se debilite. (Supervielle, Quiñones; 2000)

A continuación se expone lo que ocurrió con los distintos sindicatos de las industrias locales, cuales fueron sus trayectorias y que medidas han adoptado ante sus afiliados para poder sobrevivir y seguir cumpliendo su rol de reducir la incertidumbre del trabajador y salvaguardar la cultura del trabajo ante el nuevo contexto de la globalización.

Los sindicatos, antes del cambio de firma y la adopción de innovación en tecnología y gestión que se dio a mediados de los noventas, tenían un fuerte desarrollo y fortaleza en las grandes industrias locales. La buena relación obrero- patrón que hubo durante la existencia del obrero fabril tradicional, permitió también una buena relación de la empresa con el sindicato. *“Cuando había que tratar como ser salarios o alguna reivindicación, que es lo que tiene el sindicato, que habla en nombre de todos que no vas individualmente a negociar. Y la empresa, dicho por la misma empresa, que para ellos era un mal necesario, no es lo mismo tratar un aumento de salario con cuatro personas para todo el personal o para la mayoría del personal que 100 personas de a una.”* (E8)

Además de haber tenido una buena relación con la empresa, los sindicatos tuvieron también una buena relación con sus trabajadores, porque al estos últimos haber tenido buenos sueldos, al haber estado todos sindicalizados y al haber existido muchas “conquistas heredadas”, el sindicato industrial tuvo mucha fuerza y representó los intereses de sus trabajadores, consiguió muchas conquistas que favorecieron a sus afiliados. Estos formaron una identidad que los identificó como obreros.

En las grandes industrias locales como Salus y CUCP, se formaron esos sindicatos muy fuertes descritos en los párrafos anteriores. Los nuevos dueños de tales industrias espejo, al implantar sus nuevas políticas hacia el año 2000 y 1995 respectivamente, fueron debilitando a los sindicatos industriales existentes en sus industrias disminuyendo sus integrantes, despidiendo personal sindicalizado y contratando empresas tercerizadas. Respecto a estas medidas, estos sindicatos en un primer momento se opusieron no logrando ningún éxito de sus reivindicaciones y en un segundo momento predominó la individuación del trabajador ante el poder de los nuevos dueños, dándose por tanto un debilitamiento de

los sindicatos. “Yo creo que sí, [que tuvo un papel importante en la industria el sindicato], pero también se empezó a debilitar al no haber mucha gente, después con el tema de cuidar el trabajo la gente empezó a..., no te digo a tomar miedo pero a respetar un poco más la empresa o a la nueva firma, y por eso el sindicato se debilitó un poco. Y también con el tema de las microempresas que ya no corresponden al sindicato, eso es aparte. Creo que hoy por hoy el sindicato es muy débil. Fue fuerte porque el sindicato de la bebida acá en el Uruguay era muy fuerte” (E7)

El despido de personal sindicalizado, un aumento del proceso de individuación del trabajador y la tercerización de servicios son algunas de las causas del debilitamiento de los sindicatos industriales locales y también del sindicalismo.

En este estudio se relevó distintas maneras de actuar que tomaron los sindicatos ante las transformaciones sufridas en los noventas, como fue el caso del sindicato de CUCP y el de La Serrana, que detallamos a continuación.

Caso del sindicato de CUCP

Tras la compra de CUCP por capitales españoles en el año 1991, llegó la innovación en tecnología y en gestión. La nueva firma disminuyó su personal hacia el año 1995, acordando con el sindicato la suma de 48.000 dólares de despido, los que se transformaron en los hechos en 30.000 dólares. Este suceso muestra como la empresa le quita poder al sindicato, el cual entra en conflicto con la empresa realizando una ocupación de la misma que duró 70 días. “Nuestro sindicato siempre fue como con mucha rebeldía” (E6) El sindicato no adoptó nuevas funciones que le permitieran jugar en el nuevo contexto que imponía la nueva firma, sino que siguió con el mismo perfil, tomando medidas como la que tomó: la ocupación.

Durante el conflicto el sindicato armó sus redes “...tuvimos contacto con los otros gremios de la ciudad, con el comercio, con el Centro Comercial...” (E8) Además, se mantenía, dada la característica de esta empresa, un conflicto sindical paralelo en Montevideo y Minas, lo que los obligó a mantenerse en contacto.

“Nosotros lo que pedíamos era que dejaran todo el personal y que no metieran empresas de tercerización que fue lo que hicieron al final” (E6) Esta era la reivindicación principal del sindicato cuando el cambio de política adoptado por los nuevos dueños, mantener el empleo de los obreros de esta industria.

Ante las transformaciones que pretenden implantar los nuevos inversores para poder competir en el mundo globalizado, el sindicato tomó medidas antiguas de conflicto como es la ocupación (la cual no tuvo éxito), no rehaciendo sus formas de acción colectiva que les permitieran lograr nuevamente su fortaleza y sobrevivencia.

Caso del sindicato de La Serrana

Otra manera de actuar ante los cambios de la industria fue el adoptado por el sindicato de La Serrana, el cual ante la intervención por el banco de tal mediana empresa de elaboración de chacinados decidió y formó una cooperativa. Esta medida de continuar con una planta productiva por parte del sindicato antes de observar su cierre, cumplió la función de salvaguardar la cultura del trabajo. Pero esta medida que podría haber significado una aceptación a la necesidad de dar cuenta y adaptarse de alguna forma a los cambios del entorno, no lo significó totalmente por dos motivos. El primero tuvo que ver con la sensibilidad de esta mediana industria ante las crisis económicas nacionales y ante la situación económica de la misma empresa, que provocó incertidumbre en sus trabajadores ante la imposibilidad de competir. Pocos años antes de pasar a ser cooperativa, en La Serrana comenzó a mermar la producción, los turnos y el personal; la empresa comenzó un período de crisis la que terminó con la intervención del banco y con deudas con sus proveedores. Esta situación no fue discutida por el sindicato hasta no estar bastante agravada “...ella [la presidenta del sindicato] tuvo que haber comentado: La empresa está así y así, vamos a tratar de solucionar o tratar de ayudar a solucionar, de algo tuvo que informar al sindicato, y

ella no dijo nada. Ya dijo cuando ya no quedaba nadie, ya se habían ido casi todos, hizo una reunión al santo botón.” (E9) Cuando esta empresa es tomada por los sindicalizados mediante la forma de cooperativa, la posibilidad de competir en el mercado económico ante la falta de innovación tecnológica se hizo muy difícil, por lo que la continuidad de La Serrana no era muy firme y produjo incertidumbre en sus trabajadores. De ahí que esta adaptación al nuevo contexto global por parte del sindicato fue incompleta, por no buscar, ni poder, adoptar la nueva tecnología y por tanto, no ser competitivos.

El segundo motivo tuvo que ver con el ya debilitado sindicato, quien no integró a su nueva iniciativa de cooperativa a ex trabajadores de esa industria, por lo que la función de salvaguardar la cultura del trabajo (limitada a 15 personas) y la de adaptarse a los nuevos cambios en el mercado de trabajo (que han afectado su funcionamiento) no se percibió en esta medida. *“No me enteré que estaban haciendo una cooperativa porque yo no fui invitado ni participado de esa cooperativa, la hicieron entre unos poquitos ahí que te digo que hoy en día me han dicho que hay varios que se han ido de la cooperativa”* (E9)

Entonces, por todo esto se afirma que el sindicato de la Serrana, que tomó la iniciativa de formar una cooperativa, no se adaptó completamente a las transformaciones que afectaron a los trabajadores y a las industrias. De esta manera esta industria pierde su territorialización y su competitividad.

Respecto a las cooperativas formadas por los sindicatos de industrias para salvaguardar la fuente y la cultura del trabajo, como es el caso de La Serrana, el informante calificado cura dice: *“Es un cambio de mentalidad en el sindicato, no es solamente la asociación de los empleados para pelear contra el empleador, contra el patrón, sino para motivar y para llevar el trabajo mismo, conservar la fuente de trabajo. A veces viste que los sindicatos tienen como una mentalidad media corta que es darle al patrón, pero cuando el patrón no existe porque desapareció, son ellos mismos los que tienen que autogestionar es cuando empiezan los líos, los problemas”* (Cura)

En **resumen** se afirma respecto a los cambios en la industria local que:

Los grandes capitales pudieron y pueden acompañar los cambios a nivel global para competir internacionalmente, quedando las empresas medianas y con menores capitales sensibles a las fluctuaciones de la economía nacional llevándolas a una no innovación tecnológica. En cuanto a la innovación en la gestión es muy clara en las grandes industrias espejo antes analizadas (CUCP y Salus). Respecto al resto de las industrias locales, todo indica que no se da tal innovación, con excepción de La Serrana, que a fines de los noventa se transforma en una cooperativa para continuar su funcionamiento, y de Cerámica Lavallega que hoy está a cargo de sus obreros.¹¹

El obrero fabril tradicional tuvo una vida más larga en Minas que la del promedio nacional ya que surge a principio de siglo XX y sobrevive hasta la década del noventa. La característica más relevante de éste fue su “alta estabilidad en el puesto de trabajo” que le permitió al obrero planificar sus proyectos personales y le dio su identidad como trabajador. Mantuvo una “particular relación con la máquina”, cuidaban muy personalmente a ésta favoreciendo el sentimiento de pertenencia y de identidad del obrero con la industria. Como características emergentes en este estudio se obtuvieron la de “tradición familiar de ser empleado industrial (se heredaban los empleos), la de “empleos de buena calidad” (debido al apoyo del Estado de Bienestar y las conquistas sindicales) y la de “altos niveles de compañerismo entre los obreros”. Las formas de ingreso fueron de varias maneras: en 2 etapas (primero de zafral para luego quedar efectivo); zafral todos los años; y a demanda de trabajadores de la industria. Las primeras dos maneras se han extinguido conjuntamente con el obrero fabril tradicional, quien se formaba en la misma industria. Hoy, la tercerización de las funciones de la industria con contratos a término, la exigencia de la polifuncionalidad y formación de los trabajadores, extinguió al obrero fabril tradicional.

¹¹ Del caso de la mediana industria Cerámica Lavallega solo tenemos una referencia histórica general y no logramos obtener un discurso de algún obrero que trabajó allí, por lo que nuestro análisis no se explora más que lo dicho en este párrafo.

Los sindicatos tenían un fuerte desarrollo y fortaleza en las grandes industrias locales antes de las transformaciones de los noventa. Tuvo un buen relacionamiento con la empresa y con el trabajador, representando siempre sus intereses. Tras la mayor flexibilidad otorgada a la empresa desde la década del noventa, la fortaleza conseguida por los sindicatos se derrumba y volverla a construir significa cambiar su lógica tomando en cuenta el contexto de globalización en el que se encuentra inmerso tanto la industria como el trabajador. El caso del sindicato de CUCP no logró tal cambio por lo que su debilitamiento fue notorio; sin embargo, el caso del sindicato de La Serrana logró, pero en una medida insuficiente, cambiar su lógica ya que decidió formar una cooperativa para continuar con el funcionamiento de la fábrica ante la intervención del banco para salvaguardar la cultura del trabajo pero sin posibilidad de competir en el mercado debido a la falta de innovación tecnológica que tenía y sin integrar a todos los trabajadores afectados por el progresivo cierre de esta empresa.

3. Tipos de iniciativas para el desarrollo local

A continuación se desarrollaran las iniciativas individuales llevadas por los mismos ex trabajadores industriales entrevistados o por sus compañeros; las iniciativas para el desarrollo local concretadas por los actores locales; las iniciativas propuestas para futuro por todos los entrevistados; se destaca el papel que le adjudican estos últimos al Estado en lo que a iniciativas para el desarrollo se refiere; y por último se describe e interpreta la autopercepción de la cultura local que tienen los entrevistados, la cual incide en el desarrollo.

3.1 Iniciativas individuales llevadas por los ex trabajadores industriales.

Las distintas iniciativas individuales para reinserirse al mercado laboral se pueden clasificar de varias maneras. Están aquellas que proporcionan empleos de buena calidad y aquellos que no; entendiéndose por buena calidad salarios altos o acordes al trabajo, seguridad laboral y beneficios sociales. Otra clasificación de aquellas iniciativas individuales es la de empleos estables y no estables (temporales, zafrales y changas). Se muestra a continuación un cuadro de doble entrada que se elaboró a partir de estas clasificaciones y en donde se ubican las distintas iniciativas individuales llevadas a cabo por los ex trabajadores industriales.

Iniciativas que proporcionan empleos:	Buena calidad	Calidad regular	Mala calidad
Estables	*Inversión del despido en el ramo del comercio. *Trabajador por cuenta propia *Empleado en el sector servicios *Ingreso a otra industria similar	*Empleado de micro-empresas tercerizadas por la industria a la que pertenecían. *Empleado en el sector servicios	
Temporales (zafrales)	*Hacer la temporada en Punta del Este	*Hacer la temporada en Punta del Este *Trabajar en changas en la intendencia *Trabajar en changas en la construcción.	*Forestación *Cocina en la casa por pedido.

Cuadro 4. Clasificación de las iniciativas individuales llevadas por los ex trabajadores industriales.

Otras iniciativas individuales llevadas a cabo por los ex trabajadores industriales, que no corresponde clasificarlos en este cuadro, fueron la de comenzar estudios tanto cursos técnicos como formales, y el fracaso de la inversión del despido en la rama del comercio.

De acuerdo al cuadro 4, las nuevas **iniciativas individuales** que proponen los trabajadores para reinsertarse en la actividad laboral se sitúan en su gran mayoría en la “diagonal” principal, siendo de buena calidad y estable o de calidad regular temporal o de mala calidad temporal.

3.2 Iniciativas para el desarrollo local concretadas por distintos actores locales

Dos de los objetivos que se plantearon al comenzar esta investigación fueron el de averiguar cuales son los actores locales que consideran los individuos que cumplen un rol importante en la solución de problemas locales que se han dado desde la década del noventa, y relevar la valoración y opinión que de los actores locales hacen. A continuación se presentan las iniciativas propuestas por la Intendencia Municipal de Lavalleja, el Liceo Departamental, la Iglesia y otros actores reconocidos por los individuos, conjuntamente con una evaluación que de las mismas hacen.

Iniciativas propuestas por la Intendencia:

Es el actor que posee mayor legitimidad en el ámbito local y es el que se reconoce principalmente al hacerse referencia a las iniciativas para el desarrollo local. Respecto a las que llevó a cabo existieron diferentes evaluaciones.

Una de las iniciativas que implementó la intendencia fue la de dar “changas” a las personas desempleadas por 15 días o un mes.

Evaluación de esta iniciativa:

“*La gente se ha descansado un poco, está mucho de moda el tema de changas en la intendencia (...)* Hoy por hoy la intendencia está superpoblada. Es lo que hay, porque el Salus tiene pocos empleados, el Parque de Vacaciones también ha tercerizado mucho y la cantera también.” (E7) El que la intendencia haya dado changas hizo que la gente se descansara en eso, en anotarse y esperar a que la llamen. Pero en sí, este entrevistado reconoce el papel fundamental que tiene este actor ya que es el único que puede proporcionar trabajo cuando la desocupación aumenta en el ámbito local, cuando la industria como empleadora falla. La larga lista de espera hace que el tiempo de las changas se reduzca. “*Creo que lo poco que puede hacer [la intendencia] lo hace, que es darle a la gente 15 días de trabajo y la para y le da a otra; pero con eso no se soluciona el asunto.*” (E12). Otros entrevistados que resaltan como aspecto negativo la corta duración de estas changas, procuran que la intendencia tome otro tipo de iniciativas que favorezcan la creación de puestos de trabajo, las inversiones, etc.

Como valoración positiva de estas changas proporcionadas por la Intendencia, los entrevistados destacan el carácter de dar trabajo a los desempleados que esta iniciativa tiene: así “*por lo menos tener algún sector de la población que no pierda el contacto, aunque sea temporalmente y en algunos tramos del año, que no pierda el contacto con lo que es el desempeño laboral porque eso muchas veces complica, es decir, va haciendo que la persona también pierda su espíritu y su...*” (Directora)

Otras iniciativas concretadas por la Intendencia han sido la de llevar eventos culturales a distintas ciudades del interior del departamento; la existencia de un proyecto de cría de peces en cautiverio, que genera una fuente de alimento y actividad deportiva; y además de responsabilizarse de la parte vial y la iluminación, también se ha ocupado del área de salud. (Edil). La construcción de viviendas, del puente detrás de la zona militar, la vituminización y arreglo de calles, son actividades reconocidas por los entrevistados realizadas por la Intendencia.

La comuna local también ha actuado con otros actores como ser con ONGs, para el desarrollo de iniciativas en la producción rural: productos artesanales, trabajo con la miel, con huertas orgánicas; y con el Liceo, APAL (asociación de padres liceales) y club Rotarios quienes en conjunto llevaron a cabo un proyecto dirigido a las mujeres jefas de hogar sin trabajo a quienes se les pagaba un jornal solidario (por

parte de la Intendencia) para desempeñar actividades de servicios dentro del Liceo. Esta última experiencia fue muy positiva (Directora).

Iniciativas propuestas e implementadas por el Liceo departamental:

Apuntando a los jóvenes, este actor ha implementado un espacio diferente para los estudiantes, un espacio para desarrollar sus iniciativas, actividades artísticas, sus propuestas de emprendimientos para la comunidad, etc. (Directora)

También, auspiciado por la UNESCO, ha lleva a cabo un programa de desarrollo empresarial para alumnos de cuarto año, el cual ha buscado desarrollar estrategias en los jóvenes para lograr emprendimientos empresariales.

Iniciativas llevadas a cabo por la Iglesia¹²

La misma iglesia proporcionó, con sus actividades de costumbre, un apoyo espiritual a algunos desempleados que se vincularon con ella. El estado depresivo que le trajo al entrevistado 6 estar desempleado (estado que también experimentaron otros entrevistados), fue superado, además de con ayuda médica, con la concurrencia a la iglesia. *“Diga, que ya te digo, que yo estaba en la parte espiritual que me dio mucha fuerza para eso. (...) Los sacerdotes que me ayudaron mucho y el movimiento un poco del cursillo también”* (E6).

Este actor lleva a cabo todos los años una actividad llamada “la barriada” que consiste en ir casa por casa del barrio centro de la ciudad solicitando ropa, alimentos no perecedero, dinero, materiales, muebles, etc. para luego darlos a personas de bajos recursos. (Cura) Esta actividad tiene gran éxito todos los años, sobre todo por la solidaridad de la gente, valor que aun persiste.

Dentro de la iglesia funciona un grupo de huertas orgánicas con un trabajador social a su cargo. (Cura)

La instalación de merenderos en distintas capillas de la ciudad ha sido otra iniciativa que ha llevado a cabo este actor. Existió en la capilla de un barrio no céntrico de la ciudad un merendero que tuvo una corta duración, (E4); pero al mismo tiempo otra capilla de otro barrio no céntrico instaló uno que sigue funcionando hasta hoy pero con menor frecuencia que antes (E2). El cierre o la poca continuidad de esta actividad se deben a que dejaron de traerles alimento quienes lo hacían.

Otros actores que implementaron iniciativas a nivel local:

Los otros actores nombrados son: Los voluntarios (armando canastas familiares, ollas populares, merenderos, promoviendo economías solidarias: como el ejemplo del trueque, experiencia *“no del todo positiva porque hay que cambiar la mentalidad y eso es lo que cuesta tanto”* (Cura)); los comedores (barriales, de INDA); las policlínicas barriales (asistiendo en barrios carenciados y formando merenderos); sociedades de fomento rural (distintas personas que se agrupan para comprar un animal reproductor o que arriendan la tierra en forma colectiva); comisiones barriales (recaudando firmas para vituminizar todo el barrio); club de leones y rotarios (colaborando con armazones de lentes y a veces con los cristales, y con consultas de médico para niños de escasos recursos); ONGs y técnicos (trabajando en complejos habitacionales, apoyando chacras comunitarias)

Ante las iniciativas tan asistencialistas como ser los comedores, el entrevistado 10 propone que los beneficiarios deberían dar algo a cambio para hacer valer lo que se les da (ejemplo: lavar el plato) y el entrevistado 12 dice que el darle comida a la gente no es la solución, que alivia pero no es la solución. *“La dignidad es el trabajo. Por más poco que ganes es una remuneración que tu te la ganaste. Porque eso de las canastas, del merendero, comedores, cosas así es bueno para la gente que precisa, pero de repente el trabajo es mucho mejor.”*, comenta la entrevistada 2.

¹² Nos referimos a la Iglesia Católica Apostólica Romana

Respecto a los técnicos el periodista realiza la siguiente evaluación: “Yo al técnico que venga a decirme lo que hay que hacer yo no le creo porque se, he vivido y he visto curros de técnicos que vienen a decir lo que hay que hacer, fundamentalmente en el agro y en el diseño industrial o comercial, yo he visto gente que viene ha hacerse de un curro con muestra incultura” (Periodista)

En suma, las **distintas iniciativas implantadas para superar las problemáticas locales** que están en funcionamiento implementadas por la Intendencia, van desde las changas por 15 días a un mes, con una evaluación de la misma muy variada, pasando por eventos culturales llevados por todo el departamento, proyectos de cría de peces, apoyo a la salud y tambos, construcción de viviendas, puentes, arreglos viales e iluminación, hasta la actuación conjunta con otros actores en iniciativas productivas rurales y proyectos dirigidos a las jefas de hogar. Por otro lado el Liceo implementó un espacio para jóvenes; y, con apoyo de la UNESCO, realizó un programa de desarrollo empresarial. El apoyo espiritual, “la barriada”, proyectos de huertas orgánicas y merenderos son las iniciativas nombradas en los discursos llevadas a cabo por la iglesia. Los otros actores nombrados fueron los voluntarios, los comedores, policlínicas, sociedades de fomento, club de leones y Rotarios, ONGs y técnicos.

3.3 Iniciativas para futuro propuestas por los entrevistados

Ante todas las problemáticas que perciben los entrevistados en el ámbito local y regional para el desarrollo, estos últimos proponen diferentes iniciativas para superarlas en el futuro. Unas son de carácter más inmediato (como punto de partida para superar las problemáticas identificadas) y otras son de carácter más mediato pero no por ello debe entregarse al olvido.

Iniciativas inmediatas

Para que surjan iniciativas para superar las problemáticas locales y regionales y lograr producir efectos de desarrollo, debe de haber “una conciencia social y política de buscar acuerdos y de buscar enfoques que permitan recobrar la productividad del país y ver por dónde se puede lograr incentivar el plano laboral.” (Directora). Además, los ciudadanos tienen que reclamar a sus gobiernos fondos para trabajar, en que trabajar o iniciativas para poder salir adelante; no andar “mendigando” un trabajito, una changuita en la intendencia (Cura). O sea que, se debe formar una conciencia social de la situación que se vive para así generar una tensión con el gobierno de turno y que éste cambie su modalidad clientelística y busque negociar con los ciudadanos nuevas propuestas; al mismo tiempo que el pueblo debe plantearse los mecanismos necesarios para poder por sí mismo buscar salidas a esa situación.

Como otro punto de partida, se propone el de una eficiencia en la comuna local, tomando a personal capacitado (y no por compromisos políticos), que mejore la atención al público y que tenga una mayor horizontalidad con los barrios y la gente. (E4) La actividad de este actor es clave para el desarrollo del departamento.

Un análisis profundo de la situación es reclamado por el periodista entrevistado como otro punto de partida para saber que iniciativas tomar y poder llevar a cabo. “Alguien va a tener que analizar, alguien va a tener que hacerlo, analizar en profundidad qué es lo que nos pasa (...) Análisis sociológico, económico, financiero, tiene que haber un análisis hasta histórico de por qué nos pasa esto, a consecuencia de qué.” (Periodista). Pero por otro lado, el cura entrevistado dice “no podemos quedarnos ahí llorando”, el diagnóstico de que hubo una crisis ya está, ahora hay que dar un paso más que es el de crear cosas nuevas. La creatividad, tanto por parte de los distintos actores como por parte de los individuos, es identificada como imprescindible para “zafar de la crisis” (Cura). Por lo que, tanto el análisis más profundo, como las iniciativas, son cuestiones inmediatas.

Iniciativas mediatas

La iniciativa de desarrollo local para futuro que más expresan los entrevistados es la de tratar de traer inversores al medio local, ya sean nacionales o extranjeros pero con la condición de que den mano de

obra. Para esto hay quienes proponen que la intendencia, o diputados tienen que buscar y tener contactos para traer esos inversores hacia el departamento.

Otros entrevistados proponen el reciclaje de locales de ex industrias, *“Porque tu miras y para cualquier lado que ves hay espacios inmensos abandonados”* (E2), e incluso plantean el reciclaje de industrias que cerraron como ser Mina Valencia (extracción y procesamiento de dolomita).

El entrevistado 5 propone, refiriéndose a las industrias que han tenido innovación tecnológica y de gestión y que han disminuido su personal; que estas tiendan a exportar el producto elaborado y que los insumos que utilizan en su producción los compren en el Uruguay y no en otros países como lo hacen actualmente.

Ante la problemática de la falta de empleo, además de hablar de inversiones en nuevas empresa e industrias para apalejar tal situación, hay quienes hablan también de la construcción como un ramo que demanda mucha mano de obra, pero esta última depende en gran medida del dinamismo económico que exista. *“La industria es la que da mano de obra y es la que da vida y es en la que la gente empieza a trabajar y es la que gira dinero. La construcción también, pero me parece que viene una cosa de la mano de la otra. (...) Tenemos que traer empresas, ya sean multinacionales o lo que sea pero que vengan a dar trabajo, no a quitar”* (E12)

A nivel regional, se debe dar una política socioeconómica de recuperación hacia el trabajo, hacia el desarrollo industrial y hacia todo lo que tiene que ver con el desarrollo agropecuario (Directora); *“tenemos que volver al campo”* (Cura). El Uruguay tiene que producir, pero producir para generar mano de obra digna; no el producir con poca mano de obra y/o proporcionando trabajos de mala calidad. Lavalleja, por su parte, es un departamento que se percibe como *“muy ciudadano, muy de Minas, muy de alrededor de Minas pero no se produce, no hay formas de producir aquí”* (Cura). El cierre de varias industrias y la disminución del personal en otras, hace que hoy la ciudad no proporcione fuentes de trabajo como lo hacía antes. Por eso como iniciativa para el desarrollo local se propone el volver al campo, el implementar el desarrollo agropecuario como ser los emprendimientos productivos rurales, agrícolas, de lechería, lo artesanal, la pequeña industria familiar, las cooperativas, etc.

Otra manera de seguir produciendo es cuidando la producción actual, lo que son las industrias o la elaboración de materias primas, el campo, los yacimientos (existen en el ámbito local yacimientos abandonados de mármol y de dolomita), etc. En cuanto a las deudas que las distintas empresas han adquirido e incluso pueden ir adquiriendo, debe existir una forma de financiamiento que cuide la producción local como es el caso de proporcionar concordatos o la medida de moratoria (ante una deuda pactar un plazo para pagarla sin tener que generar intereses), y no la de quiebra o la de refinanciación. *“Hoy se acosa, se acosa, tenés que pagar, le hacemos una refinanciación pero tengo que meterlo en el clerin, pero si yo no trabajo no puedo pagar. (...) Las refinanciaciones son optativas para cada gerente de banco. Pero el hombre vende 100 vacas para pagar los intereses, pero no puede pagar otras vacas para reponer, entonces el campito deja de producir. El otro no compra mercadería en el comercio.”* (E1) Las financiaciones que se utilizan hoy en día no favorece la producción en momentos de crisis que afecta a la industria, al comercio y a los establecimientos rurales.

En otro orden de cosas, el departamento de Lavalleja debe apostar a la calidad y no a la cantidad de lo que produce para así poder desarrollarse: *“porque tanto de Brasil como de Argentina tenemos productos de mucha cantidad y precio bastante menor. (...) Si apostamos a la calidad del vino, que es lo que se está apostando en el Uruguay de hoy en día, hay industrias que pueden marchar. Creo que la llave está ahí”* (Edil). La competitividad esta en la calidad y para esto se hace necesario la existencia de técnicos en las empresas, y sobre todo en las industriales. La calidad le da un valor agregado al producto final, pudiendo este último provenir de la industria, de la pequeña y mediana empresa, del turismo (gastronomía, hotelería, etc), de la agropecuaria, de la agricultura, etc.

Otra iniciativa para el desarrollo local y la superación de las problemáticas que este ámbito vive es la de la necesaria coordinación entre los empresarios, los trabajadores y el sistema político. Este papel de

coordinador sería para los técnicos. “*Acá tiene que haber una movilización de las empresas, tiene que haber una movilización del sistema político, pero tiene que haber algo que las coordine, que coordine todos los movimientos*” (Periodista).

La actividad conjunta de los actores para llevar a cabo distintas iniciativas es destacada por varios entrevistados. Un ejemplo es puesto por el Edil quien sostiene que tienen que trabajar juntos dando un apoyo educacional, social, etc., para recuperar a aquellas personas que han perdido el hábito de trabajo y se encuentran en una situación marginal. La recuperación de este grupo mediante la adquisición de valores como ser la costumbre de trabajar, el cumplir un horario y el aprovechamiento del dinero de buena manera; sería el paso primero antes de crear fuentes de trabajo para mejorar la calidad de vida de la gente. (Edil)

Otro ejemplo de actividad conjunta de distintos actores que se plantea es la del trabajo interrelacionado entre la Intendencia, la Jefatura, ANEP, CODICEN, MEC, y otros actores, todos estos imprescindibles para solucionar el problema de la inseguridad y la delincuencia. (E9)

En un sentido más cultural relacionado a -los valores, el entrevistado 6 dice respecto a los empresarios, que éstos deben cambiar la actitud, deben dejar un poco de lado el perfil de capitalista agresivo y tener más humanidad con sus empleados. Deben “*mirar un poco más para abajo (...) tratar de valorar otras cosas de la vida, la salud, tus hijos, la familia y dejar un poco los pesos para el costado, te cuesta por eso te digo, no me voy a mandar la parte*” (E6).

El desarrollo también incluye el desarrollo personal y el deporte es fundamental en este punto ya que es un complemento de la persona a lo que se refiere a salud física y mental. (Edil) Incentivar todo tipo de actividades deportivas también debe entrar en la agenda de iniciativas para futuro.

En suma, en cuanto a **iniciativas para futuro** se refiere, se las puede clasificar a estas de inmediatas o de mediáticas. En las primeras se destaca la de generar una conciencia social de la situación propugnando así una tensión con el gobierno local clientelista, obligándolo a una mayor eficiencia para todos; y permitiendo tal conciencia la búsqueda de mecanismos para salir de tal situación por parte del pueblo. El análisis profundo de la situación y las iniciativas, son cuestiones también inmediatas. Por otro lado tenemos las iniciativas mediáticas como ser propuestas para resurgir al sector secundario (atrayendo inversiones, reciclando industrias y locales de ex industrias, dando más empleo indirecto comprando insumos nacionales por parte de industrias tecnificadas); la de desarrollar la construcción; la de recuperar el desarrollo agropecuario (emprendimientos productivos rurales, agrícolas, de lechería, artesanal, pequeña industrial familiar, cooperativas); la de cuidar la producción actual y la materia prima, apostando a la calidad. También se apuesta a la coordinación entre los distintos representantes de las diferentes áreas (empresarios-trabajadores-sistema político), a la actividad conjunta de los actores para superar las distintas problemáticas percibidas, siendo la creatividad una de las herramientas más útil para ello. La actividad deportiva como complemento del desarrollo individual también es otra iniciativa mediática.

3.4 Percepción del rol del Estado para proponer e implantar iniciativas.

Al total de los fragmentos de discursos que tratan sobre la percepción que tienen los entrevistados sobre el papel que cumple el Estado en proponer e implantar iniciativas, se los puede dividir en dos posiciones: Aquellos que consideran al Estado como principal actor que debe llevar a cabo determinadas iniciativas para el desarrollo (posición uno) y aquellos que sostienen una acción mixta Estado-sociedad-individuo-actores (posición dos)

Posición uno: considerar al Estado como principal actor.

Los individuos que sostienen esta postura plantean, como una de las iniciativas que debe proponer e implantar el Estado, el proporcionar facilidades a los inversores.

Estos beneficios van desde agravarlos con menores impuestos (bonificación según la gente que emplee), brindarles seguridad hasta proporcionarles un parque industrial donde la carga social, la luz, etc., van a tener un costo menor. La ayuda económica a pequeñas y medianas empresas también se hace necesaria para que existan estas pequeñas inversiones. Pero estos últimos tipos de empresas se encuentran en una nueva situación, donde para poder sobrevivir debe adoptar tecnología que le permita ser más eficiente.

El cliente pasa a tener un papel fundamental en la vida de toda empresa, ya sea de servicios o industrial, y es ese mismo cliente el que marca las exigencias en innovación continua de las distintas empresas para lograr ser competitivas. *“Pero el gobierno puede ayudar en el sentido económico, dar préstamos, los préstamos de medianas y pequeñas empresas, ahí podría aportar. Ahora si no tenés máquinas marchas. (...) Y acá [en la empresa que tiene ahora] hay veces que manda más el cliente que nosotros.”* (E6)

Otros que también mantienen la posición uno, proponen la utilización de leyes para frenar el desempleo provocado por determinados inversionistas. *“La situación económica viene desde arriba, desde el Estado (...) porque acá no más en el Salus si pusieran alguna ley: vengan, vengan a invertir extranjeros pero que no saquen puestos de trabajo.”* (E5).

Y por último se tiene el discurso del entrevistado 8 quien adjudica al Estado el revertir la situación de ciertas industrias hoy cerradas, el ver cuales fueron los problemas que las llevaron a su quiebre y tratar de hallar una solución para poder aprovechar los recursos de lo local que antes se explotaban por dichas industrias.

Posición dos: Estado-sociedad-individuo-actores.

“No es solamente con el gobierno, pero no es sin el gobierno” (Cura)

Quienes sostienen esta posición plantean que el Estado debe trazar políticas claras en cuanto a las metas de desarrollo y debe tener claridad conceptual; para así, de esta manera el pueblo, el sector público, el sector privado, el gobierno municipal, los distintos actores, puedan trazar también con claridad sus movimientos y plantearse los mecanismos para superar las problemáticas actuales.

“El Estado tiene que dar mecanismos sobre todo de educación para que las personas puedan buscar también, no solamente esperar que les den una solución a todo eso, sino poder desde sí encontrar lo mejor.” (Directora). Las personas deben tomar el desafío de, a partir de insumos otorgados por el Estado como ser la educación, sortear las problemáticas que enfrentan. Muchas veces, para esto, las personas deben agruparse, cuestión no tan fácil de llevar a cabo debido a la individualidad preponderante en la modernidad tardía. El Estado está llamado a tener un papel, *“Tiene que ser, necesariamente tiene que ser el que motive, el que canalice pero depende también de la gente. El gobierno puede dar ideas pero si la gente no se agrupa, no trabaja, tenemos que vencer, repito, lo de la queja para poder levantar, para ponernos a trabajar.”* (Cura).

Por último, desde esta posición, se plantea la relación mixta Estado-actores locales para poder mejorar la calidad de vida de la gente: *“no es sencillo y eso no es potestad de solamente tener la responsabilidad el gobierno municipal sino que también lo es el gobierno nacional y también de infinidad de grupos que algunos en forma de ciertos convencimientos, llámese el caso de los Rotarios o de los Leones y otras ONGs están apoyando el desarrollo del departamento”* (Edil) El interrelacionamiento en el accionar de los distintos actores locales permite una mayor eficiencia en la implementación de proyectos para el desarrollo.

En general, respecto al **rol del Estado**, los entrevistados han expresado dos posiciones diferentes. Una lo considera como principal actor: debiendo éste implementar iniciativas para el desarrollo como ser el proporcionar facilidades a los inversores, el dar préstamos a medianas y pequeñas empresas para que puedan ser competitivas, el elaborar leyes para frenar el desempleo provocado por determinados

inversionistas, y el rever la situación de las empresas cerradas. La segunda posición plantea una acción mixta Estado- sociedad- individuo- actores, en la cual el Estado debe trazar políticas claras en cuanto a las metas para el desarrollo y debe tener claridad conceptual para así los ciudadanos pueden trazar sus movimientos. Al mismo tiempo las personas deben tomar el desafío de sortear sus problemas utilizando incluso, procesos de agrupación. Los distintos actores interrelacionados también deben proporcionar iniciativas para el desarrollo.

3.5 La cultura local como terreno para el desarrollo

En una dimensión cultural se percibe por algunos entrevistados cierto conservadurismo en el comportamiento de la gente de Lavalleja. Esta característica provoca una situación de estancamiento, de no movilidad, que influye en el desarrollo local. *“Yo en estos días he tenido oportunidad de estar en contacto con otros departamentos y uno puede entender que hay otra energía, otra fuerza en los empresarios de las localidades para invertir, para jugarse, para moverse.”* (Periodista). Además, este conservadurismo, que mantiene costumbres de muchos años atrás, dificulta el funcionamiento de cooperativas, que necesitan de una transformación del individualismo para llegar a hacer las cosas para el beneficio de todos y entre todos y sin la ayuda del Estado. *“¿Por qué no funcionan en Lavalleja las cooperativas, o no funcionan como deberían funcionar? (...) Las cooperativas de producción que son las que tienen que generar que en 5.000 hectáreas hayan 2 tractores en lugar de 100 como pasa en nuestro campo, las cooperativas de producción que son las que tienen que desde entorzar una vaca hasta vender el novillo, completar todo ese ciclo, no existen en Lavalleja. (...) ¿Por qué nos pasa esto? Porque la gente de Lavalleja es así. La gente de Lavalleja es conservadora, esencialmente conservadora.”*(Periodista) El funcionamiento de las cooperativas viene acompasado de un cambio en la mentalidad, en la lógica dueño-empleado, y que necesita de un *“espíritu de cooperativa”* que a los individuos de Minas les cuesta mucho porque su cultura no posee tal característica. (Cura).

Además de ser muy conservador, la cultura local se percibe como muy urbana, se busca producir solo en la ciudad donde las distintas fuentes de trabajo han ido desapareciendo debido a la notoria desindustrialización. *“En cambio en Lavalleja, yo lo percibo así, muy ciudadano, muy de alrededor de Minas pero no se produce, no hay formas de producir aquí.”* (Cura)

Otro punto que atañe a esta dimensión cultural es la actitud de las personas que viven en Minas, que influye a la hora de decidir en dónde invertir: ¿en Minas o en otro lugar? *“En esta ciudad no me animaría a emprender nada (...) por la actitud de la gente (...) la gente es mala en este pueblo. La gente acá no quiere a nadie. (...) Es envidiosa.* (E4) Este perfil de las personas del lugar es enunciado también por el entrevistado 3, quien le hizo una propuesta de trabajo a otros compañeros para instalar juntos un taller, dándole estos últimos la espalda: *“en ese sentido veo el egoísmo de la gente”* (E3). Este entrevistado terminó implementando tal taller en forma individual. Por el otro extremo, tenemos a aquellos que sí se animan a invertir en la ciudad, pero les falta conseguir los ahorros necesarios para poder hacerlo (E7)

En algunos discursos (E3, E5 y 12) lo que se explora es la esperanza de que todo de a poco se va a ir mejorando, mostrando una actitud pasiva ante los cambios sufridos durante el periodo de crisis. Esta postura si bien plantea una actitud positiva propicia para la implementación de iniciativas no es un terreno fértil donde puedan surgir estas debido a la pasividad que poseen las personas.

A partir de la crisis del 2002 y de las transformaciones que se han dado en el mercado de trabajo, el aumento de la observación de lo que se sucede en el día a día es tomado con mayor atención por la población local: *“La gente de acá, de Minas, era muy pasiva en lo que pasaba alrededor de ellos y ahora la gente esta más pendiente de lo que está pasando. Antes creo que vivían en un lazo de que todo está bien y ahora no es tan todo así. O aparentemente. Entonces. (...) no es tanta la seguridad [laboral], verdad.* (E2)” Esta conducta muestra la influencia de la globalización y de la flexibilidad en el ámbito local.

Por último, se destaca, como característica de la cultura local que influye en el desarrollo, la cultura política que persiste. En cuanto al voto se refiere, el periodista entrevistado dice: *“Hay un problema que radica en la esencia de la gente de Lavalleja. La gente de Lavalleja vota, vota y vota sin problemas porque no quiere votar a fulano y sí quiere votar a mengano y en eso están. Es una situación gravísima. (...) Aquí parece que elegir un intendente, un presidente o quien sea es como un partido de fútbol y no es así la cosa.”* (Periodista) No existe una conciencia de que por atrás de tal candidato hay una propuesta y que lo que se vota es la política a seguir de ahí a 5 años y no el liderazgo de un caudillo. No se presta atención a las propuestas que los actores políticos puedan establecer. Otra característica de esta cultura política es que perduran las oposiciones tajantes entre políticos de distintos sectores, haciendo muchas veces difícil el llevar a cabo temas importantes para el desarrollo: *“acá tenemos un problema gravísimo que radica en prejuicios eternos. No puede ser que un socialista y un blanco no se hablen en el 2005, no hablen, no se pongan de acuerdo en cómo solucionar un problema que puede ser levantar o no la basura.”* (Periodista)

Por tanto, prevalece en este ámbito local una **cultura** conservadora que frena la innovación propicia para el desarrollo, al igual que obstaculiza el funcionamiento de emprendimientos alternativos de producción como ser las cooperativas. Se da también una cultura muy urbana que no mira lo rural. Tras las transformaciones sufridas durante el período de crisis, la actitud que predomina es la de pasiva pero positiva: esperan el mejoramiento de la situación que en algún momento llegará. La globalización y la flexibilidad provocaron una mayor atención de la población local hacia lo que sucede a su alrededor y en el mundo. Persiste una cultura política caracterizada por votar a tal persona y no a tal otra y donde las oposiciones políticas son tajantes obstaculizando la solución de distintas problemáticas locales.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se estudia la capacidad de lo local para enfrentar las transformaciones económicas y sociales y del mundo del trabajo que las políticas de apertura externa de la economía provocaron a comienzos de los noventa, desembocando en el período de crisis 1998-2002. Para esto se marcó un antes y un después del año 1990.

Uno de los sectores más afectados por tales transformaciones fue el secundario, por lo que se enfocó este estudio hacia la industria local de antes, durante y después de los noventa. También se relevó y analizó las iniciativas que se llevaron a cabo y que se proponen para futuro ante las transformaciones que se dieron en dicho sector, en la sociedad, en la economía y en el mundo del trabajo después de los noventa.

Se realizó un estudio de caso tomó a la ciudad de Minas. Esta es la capital del departamento de Lavalleja, perteneciente a la región “perdedora”, en donde se aglomeraron la mayor cantidad de industrias del departamento durante el período ISI y en donde aconteció una disminución de éstas y de sus puestos de trabajo hacia mediados de los noventa, transformándose así el mercado de trabajo. La “crisis del 2002” es otro choque contra este último, ocasionando hacia el año 2004, respecto a 1996, un aumento de la tasa de actividad (debido sobre todo a que los mayores de 60 años y el grupo de 30 a 39 años incrementaron su actividad en el mercado laboral), una disminución del porcentaje de la PEA en el sector secundario con un aumento del mismo en el sector terciario, y un aumento de la desocupación (siendo ésta muy importante en el año 2002).

La percepción de los individuos ante estas transformaciones en lo local y regional referidas a la década del noventa, es la de una mayor globalización y una inserción explícita al modelo neoliberal implementado desde el gobierno, que modifica las reglas de juego en la producción local, en los modos de inserción laboral, en el comercio local y hasta las formas de consumo. Las principales industrias locales que adoptaron las nuevas reglas de producción han sido las adquiridas por capitales extranjeros en la década de los noventa y principios de este siglo, que tuvieron libertad en su accionar y que innovaron

en tecnología y gestión. El resto de las industrias han perdido competitividad. La industria pierde su carácter de empleadora. Disminuyen las fuentes de trabajo a nivel local y junto con esta los salarios debido al aumento de la demanda de trabajo. En cuanto al comercio local, cierran algunos que poseían una larga trayectoria y aparecen algunos de corta duración. En cuanto al consumo, la preferencia por lo extranjero y la promoción por parte del Estado de la compra de bienes suntuarios por medio de la financiación, dio un giro a la tradición de consumir lo producido localmente. Los individuos perciben también un cambio en la forma de la ciudad que hace a la identidad de ellos: desindustrialización, aumento de la edificación, mejoramiento vial, forestación en los alrededores y vaciamiento de la ciudad por la migración.

La “crisis del 2002” lleva a una nueva situación de lo local y regional que es percibida de manera distinta por los individuos. Hay quienes sostienen que la crisis está finalizando (sensación que coincidiría con lo expuesto, sobre el período de la crisis, por los investigadores Fernández y Boado (2005)), otros perciben que se está viviendo todavía y por último están los que argumentan que la crisis todavía no se ha notado tanto. Hacia el año 2002 los individuos identifican, complicaciones no solo a nivel macro sino también a nivel micro (familiares, conductuales, psicológicas). La disminución del empleo y la del poder adquisitivo reducen la circulación de dinero frenándose así el desarrollo de pequeñas y medianas empresas. Se da un empobrecimiento de la clase media y un aumento y cambio cualitativo de la pobreza, siendo de vital importancia recuperar a ese último grupo e insertarlo a la sociedad. En cuanto a la dimensión política, los individuos advierten sobre la ausencia de políticas precisas y definidas para el desarrollo por parte del gobierno local y sobre la ineficiencia del clientelismo que sigue teniendo una fuerte existencia.

Los avances de los medios de comunicación han modificado los hábitos de las personas, tienen una participación importante en la vida cotidiana e incluso han cambiado el uso del tiempo libre de los jóvenes. Comienza, por tanto a darse la participación en redes comunicacionales a distancia que, como sostiene García Canclini (1994), conjuntamente con el arraigo en el territorio que se habita conforman la identidad.

La actividad industrial antes de todas estas transformaciones nombradas más arriba, estuvo fuertemente desarrollada en el departamento de Lavalleja, sobre todo, fue muy significativa a nivel nacional durante el primer cuarto del siglo pasado. Al comenzar el período llamado ISI (1933-1936). el número de establecimientos industriales aumentó bruscamente, al igual que en otros departamentos (en los cuales incluso fue mucho mayor). En Lavalleja la mayoría de las industrias eran pequeñas pero existían 5 grandes industrias en estos años que albergaban un número importante de trabajadores (entre 50 y 409). Las industrias ubicadas en las ciudades comienzan a atraer población rural hacia el año 1960 ya que posee el carácter de empleadora, perfil que cambia a principios del siglo XXI. Es en este siglo que los empleados en el sector secundario disminuyen y aumentan las empresas unipersonales, hecho que tiene una de sus explicaciones en la actitud de las grandes industrias que contratan empresas tercerizadas para su funcionamiento.

Por tanto la industria local en el momento de esplendor del modelo ISI estaba fuertemente desarrollada. El Estado de Bienestar le permitió sobrevivir plenamente y permitió también el surgimiento del obrero fabril uruguayo tradicional. El fin de la ISI y el comienzo del neoliberalismo hizo cambiar la lógica que tenía la industria para ser competitivas a nivel global. A partir de este momento la industria se caracteriza por innovar en tecnología y gestión, por su flexibilidad para negociar los salarios, por reducir su personal y tercerizar las distintas áreas. En este nuevo contexto se da la extinción del obrero fabril tradicional, trastocándose la identidad local.

En este estudio, se identificaron cuatro dimensiones para evidenciar la territorialización de la actividad industrial a lo largo de la historia del siglo XX hasta la actualidad: la económica, la social, la relación de las distintas industrias con el ámbito local y la vinculación Minas-Montevideo. Respecto a la dimensión económica se concluye que hasta la década de los noventa el sector secundario proporcionó

empleo a muchas personas, volcándose luego sus salarios en el comercio local dinamizando así la actividad económica local. Desde la dimensión social de la territorialización de la industria, las medianas empresas dieron una colaboración de carácter directo a escuelas, hogares de ancianos, instituciones deportivas, etc.; mientras que las grandes industrias, como mayor aporte a la sociedad, proporcionaron fuentes de trabajo a esta. Respecto al punto relación de la industria con el ámbito local, se obtuvo la siguiente tipología: Está aquella relación que se dio sobre todo antes de la década de los sesentas, la “completa”, en la cual la materia prima, procesamiento y venta ocurrían en el ámbito local; la “de igual a igual” que es cuando una industria local se abastece de otra industria local; y “la relación incompleta” en la que la industria comercializa sus productos en el ámbito local (relación incompleta simple) y también puede hacerlo con el resto del país y/o con otros países (relación incompleta mixta). Por último, el punto vinculación Minas-Montevideo habla sobre la dependencia que la primera tiene con la capital nacional debido a la cercanía física, dependencia que ha variado en el tiempo y de industria a industria.

La apertura económica del Uruguay y los rápidos cambios tecnológicos que se dan a nivel global, llevaron en los noventas a que la industria local se amoldara a las nuevas transformaciones para poder ser competentes a nivel global y no desaparecer. Los grandes capitales pudieron y pueden acompañar tales cambios a nivel global y logran competir internacionalmente adoptando medidas como las de innovación tecnológica y de gestión, y una mayor flexibilidad en la negociación de los salarios y la tercerización de los servicios. Este es el caso de las 2 industrias espejo: CUCP y Salus. Estas son dos industrias que al momento de ser compradas por capitales internacionales se les instala nueva tecnología que necesita de menor cantidad y más calificados operarios. La relación obrero- patrón, que era buena antes del cambio de firma, se modifica súbitamente al este último ser una empresa transnacional. Por otro lado, las industrias medianas y con menores capitales, fueron sensibles a las fluctuaciones de la economía nacional, llevándolas éstas a una no innovación tecnológica. Este no cambio tecnológico hace que estas empresas vayan perdiendo competitividad y sean cada vez menos rentables. La menor rentabilidad hace que no se pueda invertir en nueva tecnología y así se llega a un círculo vicioso que termina en el cierre de las industrias. Casos excepcionales que implantaron cambios en su gestión fueron La Serrana que hacia fines de los noventa se transforma en cooperativa y Cerámica Lavalleja que desde hace pocos años la producción está a cargo de sus operarios. Aquellas industrias que se “negaron” a adoptar este nuevo perfil de innovación tecnológica y de gestión y una mayor flexibilidad, se hicieron rápidamente incompetentes y desaparecieron; este fue el caso de las industrias que acompañaron la política del Estado de Bienestar (ICAUSA y Fábrica de Cartón).

Los cambios también se evidenciaron en los empleados de la industria. Desde principios del siglo XX hasta mediados de los noventas, existió el obrero fabril tradicional en las industrias locales. De esta manera, tuvo una vida más larga en la historia de Minas que en el resto del país, que según Errandonea existió desde fines de 1930 hasta 1980. Al igual que este autor, se confirma en este estudio que tal obrero fabril tradicional se caracterizó por una alta estabilidad en el puesto de trabajo (que le permitió al obrero planificar sus proyectos personales y le dio su identidad como trabajador) y por una particular relación con la máquina (cuidaba muy personalmente a ésta favoreciendo su sentimiento de pertenencia a la industria). Otras características emergentes de los obreros fabriles tradicionales que existieron en la industria local que surgieron en esta investigación fueron: la de “tradicción familiar de ser empleado industrial (se heredaban los empleos), la de “empleos de buena calidad” (debido al apoyo del Estado de Bienestar y las conquistas sindicales) y la de “altos niveles de compañerismo entre los obreros”. Las formas de ingreso a la industria fueron de varias maneras: en 2 etapas (primero de zafral para luego quedar efectivo); zafral todos los años; y a demanda de trabajadores de la industria. Las primeras dos maneras se han extinguido conjuntamente con el obrero fabril tradicional, quien se formaba en la misma industria. Hoy, la tercerización de las funciones de la industria con contratos a término, la exigencia de la polifuncionalidad y formación de los trabajadores industriales predominan, eliminando definitivamente al obrero fabril tradicional.

Antes de darse la disminución de empleo industrial, el sindicalismo, representado sobre todo por los sindicatos de las grandes industrias locales como CUCP y Salus, tenía un fuerte desarrollo y fortaleza. Este sindicalismo mantuvo una buena relación tanto con los trabajadores como con la industria (los dueños). Las transformaciones que el sector secundario local sufre a mediados de los noventa con el despido de personal sindicalizado, aumento del proceso de individuación del trabajador y tercerización de servicios, provocan el debilitamiento y la crisis de aquel sindicalismo fuerte. Estos sindicatos que perdieron fuerza, no adaptaron sus funciones al nuevo contexto que les imponían las nuevas firmas; o sea, que según las posiciones planteadas por Supervielle y Quiñones (2003), ellos rechazaron el desafío de buscar una forma de acción colectiva y de legitimación ante sus afiliados para sobrevivir y seguir cumpliendo su rol de reducir la incertidumbre del trabajador y salvaguardar la cultura del trabajo. Por otra parte, el sindicato "La Serrana", ante el cierre de esta empresa decide formar una cooperativa, salvaguardando así la cultura del trabajo de unos pocos sindicalizados, aceptando puntualmente su nuevo desafío ante el nuevo contexto. Pero esta medida de adaptación a los cambios del entorno es incompleta debido a que no tiene posibilidad de competir en el mercado por falta de innovación tecnológica y debido también a que no incluyó a todos los trabajadores afectados por el progresivo cierre de esa empresa.

A partir de mediados de los noventa en la ciudad de Minas se da una pérdida del empleo industrial. La cadena que comenzaba con el obrero que ganaba su salario y lo gastaba en el comercio local permitiendo la sobrevivencia del sector terciario, se rompe. Hay una saturación de comercios en el ámbito local que dependen de las zafras forestales y veraniegas en Punta del Este. **Las nuevas iniciativas individuales para reinsertarse en la actividad laboral son en su mayoría o de buena calidad y estables, o de calidad regular y temporales o de mala calidad y temporales.** Por todo esto, las nuevas políticas y programas de generación de empleo deben apuntar a los distintos recursos que posee el departamento, que incluso muchos de ellos están abandonados. Estos recursos pueden ser minerales (mármol, dolomita, etc.) y la agricultura, sectores que no son explotados con amplitud.

También se debe apuntar a la movilización conjunta de los distintos actores locales para proponer e implantar iniciativas para el desarrollo local y que no queden solo en manos de la Intendencia que es el actor con mayor legitimidad en el medio local, el cual pertenece al sistema de acción que Arocena (1997) llama político administrativo. Se le reconoce las iniciativas ante las problemáticas que surgieron tras las crisis del 2002, de dar "changas" a los desempleados de 15 días a un mes, de llevar eventos culturales a distinta ciudades del interior del departamento, de presentar proyectos productivos como el de cría de peces, de ocuparse del área de salud. También ha actuado con otros actores (ONGs, Liceo, APAL, club Rotarios) para llevar a cabo iniciativas de producción rural y proyectos dirigidos a mujeres jefas de hogar desempleadas. Las changas a los desempleados es la iniciativa más nombrada, la cual es evaluada de diversas maneras (como positiva, negativa o mixta).

Otro actor que ha implementado iniciativas dirigidas a la población joven ha sido el liceo departamental. La Iglesia (Católica Apostólica Romana), los voluntarios, las policlínicas barriales, club de Leones y Rotarios, ONGs y técnicos son otros de los actores locales reconocidos por los individuos, pertenecientes al sistema socioterritorial, cuyas iniciativas son principalmente asistencialistas.

En cuanto a las **iniciativas para el desarrollo propuestas para futuro,** se las puede dividir en dos grupos; aquellas inmediatas y aquellas mediatas. La existencia de una conciencia social de la situación en que se vive; plantearse los mecanismos que va a potenciar la ciudadanía para poder por sí misma buscar salidas; una eficiencia de la comuna local; un análisis profundo de la situación; actores e individuos con nuevas ideas; son las iniciativas mediatas. En tanto que de las mediatas se destaca el traer inversores al medio local; el reciclaje de locales de ex industrias y de industrias cerradas; la exportación de la producción y consumo de insumo nacionales por parte de las industrias más avanzadas; políticas socioeconómicas de recuperación hacia el trabajo, hacia el desarrollo industrial y hacia todo lo que tiene que ver con el desarrollo agropecuario (emprendimientos productivos rurales, agrícolas, de lechería, lo

artesanal, la pequeña industria familiar, las cooperativas, etc); el cuidado de la producción actual; la apuesta a la calidad de los productos locales. También se propone como iniciativa mediata el apostar a la coordinación entre los distintos representantes de las diferentes sistemas (empresarios- trabajadores- político), a la actividad conjunta de los actores para superar las distintas problemáticas percibidas, siendo la creatividad una de las herramientas más útil para ello.

Respecto al rol que se le da por parte de los individuos al Estado para implementar iniciativas que apunten al desarrollo local y a superar las problemáticas locales que subsisten desde la década de los noventa, existen dos posiciones. **Están aquellos individuos que consideran al Estado como principal actor para realizar dicha tarea y están aquellos que sostienen que debe haber una acción mixta entre el Estado, la sociedad, los individuos y los distintos actores para proponer e implantar tales iniciativas.**

A partir del análisis de los discursos de los entrevistados se afirma que en Minas existe una **cultura conservadora que frena la innovación propicia para el desarrollo**, al igual que obstaculiza el funcionamiento de emprendimientos alternativos de producción, como ser las cooperativas, que necesitan de una transformación importante del individuo para llevar adelante lógicas de funcionamiento diferentes a las manejadas por el capitalismo. Se da también una cultura muy urbana que no mira lo rural. Tras las transformaciones sufridas durante el período de crisis, la actitud que predomina es la de pasiva pero positiva: esperan el mejoramiento de la situación que en algún momento vendrá. La globalización y la flexibilidad provocaron una mayor atención de la población local hacia lo que sucede a su alrededor y en el mundo. Persiste una cultura política caracterizada por el caudillismo y no por el análisis exhaustivo de los programas políticos, y en donde las oposiciones políticas son tajantes obstaculizando la solución de distintas problemáticas locales.

Retomando ahora la hipótesis específica de esta investigación, concluimos que hasta mediados de los noventas en Minas hubo una alta territorialización de la industria que identificó a la población local. Desde el año 1996 al 2002 se dio un período de desindustrialización y disminución del empleo industrial que promovió iniciativas individuales, la mayoría calificadas como de buena calidad y estables o, por el contrario, de mala calidad y temporales. También se promovió en estos mismos años iniciativas para superar las problemáticas locales relacionadas al sistema productivo industrial, a lo económico y social, y al mercado de trabajo, pero éstas poseían en su mayoría un carácter asistencialista. La intendencia departamental ha sido el actor con mayor tradición y legitimidad a la hora de hablar de desarrollo local. Existen dos visiones respecto al Estado: aquella que lo considera el principal actor para proponer e implantar iniciativas para el desarrollo, y aquella otra que considera que su acción debe ser mixta (Estado- sociedad- individuo- actores), o sea que el Estado no debe actuar y responder solo ante esta nueva situación que vive lo local sino que lo debe hacer en forma conjunta con la sociedad, los individuos y los actores locales.



BIBLIOGRAFÍA

ALBURQUERQUE, F (1999): “Cambio estructural, desarrollo económico y reforma de la gestión pública”. En: Marsiglia, J (Comp.): *Desarrollo local en la globalización*. CLAEH; Montevideo.

ALONSO, L. E. (1999): “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”. En: Delgado, J.M. y Gutiérrez, J. (coord.): “Métodos y técnicas cualitativas de investigación social”. Síntesis. Madrid.

AROCENA, FELIPE (2003): “Un auto, tres leones, un pescador y un ferrocarril. Historias sobre cultura y desarrollo” En: Mazzei, E. (comp) “El Uruguay desde la Sociología” Dpto. Sociología, FCS; Montevideo.

AROCENA, JOSÉ (1988): “Discutiendo lo local: las coordenadas del debate”. Cuaderno del CLAEH 45/46; Montevideo.

AROCENA, JOSÉ (1989): “Descentralización e iniciativa, una discusión necesaria”. Cuadernos del CLAEH 51, Montevideo.

AROCENA, JOSÉ (1995): *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Nueva Sociedad: CLAEH; Venezuela.

AROCENA, JOSÉ (1997): “Lo Global y lo local en la transición contemporánea”. Cuaderno del CLAEH 78/79, Montevideo.

AROCENA, J. (1999): *Por una lectura compleja del actor local en los procesos de globalización*. En: Marsiglia, J (Comp.): *Desarrollo local en la globalización*. CLAEH; Montevideo.

BARREIRO CAVESTANY, F. (1988): “Los agentes de desarrollo”. Cuaderno del CLAEH 45/46; Montevideo.

BARREIRO CAVESTANY, F. (2000): *Desarrollo desde el territorio. A propósito del Desarrollo Local*. Disponible en web: www.redel.cl/documentos/barreiro1.html (set/2004).

BARRIOS PINTOS, A (1955): *Minas: Hitos de su historia*. Documental

BARRIOS PINTOS, A (1983): *Minas dos siglos de su Historia*. MEC.

BERDEGUÉ, J; SCHEJTMAN, A (2003): “Desarrollo territorial rural”, borrador de trabajo, RIMISP, Santiago, Chile.

BERVEJILLO, G (1996): *Territorio en la globalización. Cambio global y estrategias de desarrollo territorial*. ILPES-CEPAL, Doc. 96/34; Santiago de Chile.

BERVEJILLO, G (1999): “Reinvención del territorio. Los agentes de desarrollo entre el conocimiento y el proyecto colectivo”. En: Marsiglia, J (Comp.): *Desarrollo local en la globalización*. CLAEH; Montevideo.

BLANCHET, A (1989): *Técnicas de investigación en Ciencias Sociales*. Narcea S.A. ediciones. Madrid.

BOSIER, S (1999): *Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?* Bibliografía de Maestría de Desarrollo Territorial, FARq-UdelaR, 2005. Santiago de Chile.

BUXEDAS, M; AGUIRRE, R; ESPINO, E (1999): *Exclusión Social en el mercado de trabajo. El caso de Uruguay*. OIT, Santiago de Chile.

CACHÓN, L (1996): “Mandamientos (10) para el desarrollo local desde las experiencias europeas para el desarrollo local”, ponencia en el seminario nacional “Políticas de empleo y gestión municipal”, Universidad Católica del Uruguay-Oficina de Planeamiento y Presupuesto- Agencia Española de Cooperación Internacional. Montevideo.

DI PRIETO, L (1999): *El desarrollo local. Estado de la cuestión*. FLACSO, Buenos Aires.

ERRANDONEA, A (h) (1989): “Uruguay: un modelo alternativo de desarrollo: Los actores sociales para un proceso alternativo de desarrollo económico y social del Uruguay” En COURIEL, WETTSTEIN (coord.). CESPUL: EBO, Montevideo.

FERNANDEZ, T; BOADO, M (2005): “Una mirada a la crisis uruguaya desde las clases y la pobreza (1998 y 2004)” En: Mazzei (comp.) *El Uruguay desde la Sociología III*. Dpto. de Sociología, FCS, Universidad de la República. Montevideo.

GALLICCHIO, E (1995): En: *El trabajo en el Uruguay: El empleo y el desempleo como problema de todos*. FORUM SINDICAL. FESUR; CUI.

GALLICCHIO, E. (2001): *Uruguay: mercado de trabajo regionales hacia políticas de empleo*. Dpto. de Sociología, FCS, Universidad de la República. Montevideo.

GALLICCHIO, E. (2003): “El desarrollo económico local en el marco de una estrategia de desarrollo integral” Cuadernos del CLEH 86/87, Montevideo.

GARCÍA CANCLINI, N. (1994): “El debate sobre la identidad y el Tratado de Libre Comercio” En: Achurar, H y Caetano, G (comp.): *Mundo, región, aldea. Identidades, políticas culturales e integración regional*. Trilce, Montevideo.

GONZÁLES MEYER, R (1995): “Descentralización, desarrollo y economía”, en Prisma n°4, Universidad Católica. Montevideo.

GONZALEZ POSSE, E (1991): “Aportes del seminario. Desarrollo local e integración fronteriza. El caso de la región litoral del Río Uruguay: balance y perspectiva”. En: BONETTI. VVAA: *Frontera, integración y después: el desarrollo regional integrado: un aspecto específico de la integración nacional*. Logos: Trilce: CIESU, Montevideo.

INSPECCIÓN DEPARTAMENTAL DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE LAVALLEJA (1980): *Introducción a un estudio geográfico del departamento de Lavalleja*. Consejo Nacional de Educación. Minas.

MARSIGLIA, J (1999): “Desarrollo local en Colonia” En: Elegue, M (Comp.): *Globalización, desarrollo local y redes asociativas*. Corregidor; Buenos Aires.

MARSIGLI, J; PINTOS G. (1999): “La construcción del desarrollo local como desafío metodológico” En: Marsiglia, J (Comp.): *Desarrollo local en la globalización*. CLAEH; Montevideo.

MÉNDEZ, R (1995): *Hacia una nueva división espacial del trabajo en España*. PUC; Santiago de Chile.

OIT (1998): CINTERFOR. *Formación, trabajo y conocimiento: la experiencia en América Latina y el Caribe*. Montevideo: Cinterfor/OIT.

OIT (1999): BUXEDAS, M; AGUIRRE, R; ESINO, A, OIT. *Exclusión social en el mercado de trabajo: el caso de Uruguay*. Santiago de Chile.

REICHART; COOK(1988): *Beyond qualitative vs quantitative methods*. Sage Publications.

RIVOIR, A (2002): “Las consecuencias sociales de la reestructuración y la globalización: Perspectivas de los actores locales del departamento de Salto, Uruguay”. En: SOLARI Vicente, A (2002): *Desarrollo local, innovaciones y redes empresariales*. Michoacán: Universidad de Michoacán de San Nicolás de Hidalgo.

SUPERVIELLE, M (1987): “Cambios en la clase obrera en los últimos 20 años”. En: ICS. Inédito. Montevideo.

SUPERVIELLE, M (1988): apuntes de trabajo en elaboración. ICS.

SUPERVIELLE, M (1997): *Los sistemas de relaciones profesionales en el sistema financiero uruguayo*. Departamento de Sociología, FCS. Montevideo.

SUPERVIELLE, M; QUIÑONES, M (2000): “La instalación de la flexibilidad en Uruguay” En: *Estudios Sociológicos XVIII: 54*

SUPERVIELLE, M; QUIÑONES, M (2003): “Las nuevas funciones del sindicalismo en el cambio del milenio” En: Mazzei, E. (comp.) *El Uruguay desde la sociología II*. Dpto. de Sociología, FCS, Universidad de la República. Montevideo.

VALLES, M (1997): *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis Sociología. 1997.

VEIGA, D; RIVOIR, A (2001): *Desigualdades sociales y segregación en Montevideo*. Dpto. de Sociología, FCS, Universidad de la República. Montevideo.

VEIGA, D; RIVOIR, A (2004): *Desigualdades sociales en Uruguay: Desafíos para las políticas de desarrollo*. Dpto. de Sociología, FCS; Universidad de la República. Montevideo.

VEIGA, D (2003): “*Transformaciones socioeconómicas y desigualdades regionales en Uruguay*” En: Acuña, C; Riella, A (comp.): *Territorio, Sociedad y Región. Perspectivas desde el Desarrollo Regional y Local*. Dpto. de Sociología, FCS: Universidad de la República. Montevideo.